Manuel Fuentes Wendling

EL PDC EN CHILE

Apuntes históricos para el estudio de la conducta política de sus dirigentes

A Gloria, amiga y esposa.

Ediciones E.C.O.S.
Casilla 477 - Correo Central,
Santiago, Chile.
Serie ALERTA Nº 4

Primera edición, octubre de 1985, 2.500 ejemplares.
Impreso: Imprenta Lahosa.

PALABRAS PRELIMINARES

Entre el 3 de noviembre de 1970 y el 10 de septiembre de 1973, Chile tuvo un Gobierno inspirado en el pensamiento marxista-leninista y conducido, principalmente, por el Partido Comunista.

El ex presidente del Partido Demócrata Cristiano, Patricio Aylwin, bosquejó en 1977 con estas palabras ese régimen: "Autoconvencido de representar a la mayoría, aunque así no era, llegó dispuesto a imponer su modelo a troche y moche, por cualquier medio, sin importarle un ardite el parecer de los demás, ni el respeto a una legalidad que menospreciaba. Lo que, por supuesto, aunque no fuera ésa su intención, hizo el juego a los extremistas de uno y otro signo y facilitó el camino al clima de violencia verbal y física en que degeneró la convivencia nacional, antesala de los hechos que condujeron al país a su actual realidad".

Más adelante Aylwin afirma: "Los chilenos que luchamos contra el pasado gobierno lo hicimos para defender y preservar nuestras libertades y nuestro régimen constitucional amenazados por el sectarismo, la arbitrariedad, la violencia y el espíritu totalitario que caracterizóla conducta de varios de los sectores entonces gobernantes. Queríamos evitar a Chile

el peligro de una dictadura comunista, para seguir gozando de nuestra tradicional convivencia democrática fundada en la libre participación de todos, en el respeto mutuo y en el predominio de la razón expresada en la ley, fruto ésta del consenso y no de la fuerza". (1)

La descripción hecha por Aylwin resulta extraordinariamente complementada por otros dos destacados intelectuales democratacristianos: Genaro Arriagada y Claudio Orrego. Refiriéndose a la situación que afrontaban todos los chilenos en el mes de agosto de 1973, ambos señalan en "Leninismo y Democracia" (Pág. 183. Ediciones Aconcagua. Colección Lautaro. 1976. Santiago, Chile), lo siguiente: "En lo económico, la situación de caos en que se vivía es sobradamente conocida, de modo que basta una breve referencia: la inflación superaba el 300% en los últimos doce meses; el mercado negro abarcaba la totalidad de los productos de consumo habitual y llegaba hasta los automóviles; las colas para conseguir alimentos comenzaban en las primeras horas de la madrugada para garantizarse el pan, el azúcar o el café; el pan blanco hacía muchos meses que no se conocía y se consumía el llamado **pan de guerra** *con mayor proporción de afrecho que el consumido en Inglaterra durante la última conflagración mundial; el combustible estaba racionado; las huelgas y contrahuelgas habían desarticulado el aparato productivo hasta el punto que el Producto Nacional caería en más de 5% en 1973; la necesidad de importar alimentos aumentaba en forma geométrica, mientras la superficie sembrada disminuía en un 25%, respecto de 1970, etc.".*

La primera pregunta que surge es: ¿Cómo fue posible que llegara al poder un gobierno que no representaba a la mayoría del país y que menospreció la legalidad y facilitó el camino al clima de violencia verbal y física?

La segunda pregunta: ¿Qué circunstancias políticas hicieron posible que, a partir de 1970, nuestras libertades y nuestro régimen constitucional estuviesen amenazados por el sectarismo, la arbitrariedad, la violencia y el espíritu totalitario?

Y la tercera pregunta: ¿Qué hizo posible el peligro de una dictadura comunista en Chile?

La respuesta a las tres interrogantes se encuentra en la conducta política de los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano, siempre marcada por la carencia de visión y perspectivas y un exagerado apetito por el poder.

Los democratacristianos ceñidos a su conducta histórica, se ofrecen como una alternativa política ante la ciudadanía. Para ello, como decía Eduardo Frei en 1955 refiriéndose a una clase de dirigentes que realmente ha destruido las bases morales del régimen democrático, usan una técnica bien simple: "Explotar el descontento, despertar esperanzas, prometer sin medida, remover las pasiones más elementales de la multitud, reunir los elementos más antagónicos, todo con tal de conquistar el Poder. Lo importante es llegar. Están convencidos de que tienen **intuición** *política; saben moverse ágilmente entre los grupos, despertar simpatías y reunir en torno de sí intereses. Si se les pregunta el porqué y el para qué, salvo su propia ambición, no podrán contestar, sino con frases vagas: servir al pueblo, hacer una distribución más justa de la riqueza, reforma agraria, plan habitacional, defender las libertades públicas. Una serie de expresiones sonoras, gastadas y repetidas, que por no haberse definido y concretado están tan muertas como un guante, retirada la mano que lo anima. En el fondo, confían en que cuando lleguen al poder podrán manejarse y que para eso les basta ser hábiles y diestros en sortear las más difíciles situaciones y tener agilidad para modificar rumbos, según los vientos..." (2)*

Finalmente, es legítimo formularse tres preguntas más: ¿Quién puede garantizar que la Democracia Cristiana, cuyos desaciertos nos llevaron a todos los chilenos al peligro de una dictadura comunista, no repetirá los mismos errores y conducirá al país a una situación en que nuevamente, con su apoyo, las fuerzas marxistas-leninistas logren el poder? ¿Qué garantía ofrece la Democracia Cristiana de que en el

futuro no cederá a los galanteos del Partido Comunista, como la historia prueba que ha sucedido reiteradamente? ¿Puede confiar la ciudadanía en un Partido que si recibe respaldo en lo primero que lo utilizará será para impulsar el retorno a la legalidad del comunismo, como ya ocurrió en el pasado?

Los antecedentes que a continuación se entregan pueden servir al lector para obtener sus propias respuestas y formarse sus propios juicios.

Manuel Fuentes Wendling

"**DEBRAY:** ¿Era absolutamente necesario? ¿Era imprescindible negociar este Estatuto de Garantías Democráticas?

ALLENDE: Sí, por eso lo hicimos. Sigo convencido que fue correcto producir ese Estatuto de Garantías, pero es conveniente aclarar que no es justo usar la palabra **negociación,** por cuanto nosotros no cedimos una línea de nuestro programa de Gobierno.

Ubícate en el período en que se produjo ese Estatuto y lo medirás como una necesidad táctica... En ese momento lo importante era tomar el Gobierno".

Regis Debray. "Conversación con Allende". Pág. 89. Siglo XXI Editores. 1971.

• **Nacimiento del "Grupo Falange"**

Los orígenes del Partido Demócrata Cristiano se encuentran en el Partido Conservador, colectividad confesional, cuya orientación política estuvo enmarcada en el pensamiento tradicional cristiano-católico. Del choque entre esa forma de pensar tradicional y la influencia de las nuevas corrientes católicas francesas de principios de la década del 30 se va moldeando en Chile, en el seno del Partido Conservador, una nueva generación que ya en 1933 da nacimiento al Movimiento de Estudiantes Conservadores, el cual hacia 1935 se transforma en el Grupo Falange.

Inspirados en la filosofía política y social del escritor francés Jacques Maritain y más tarde en el Movimiento Republicano Popular de Francia, los jóvenes conservadores falangistas progesivamente fueron entrando en conflicto con los esquemas conservadores hasta llegar a combatir —imitando el modelo de la izquierda católica gala— al régimen de la propiedad privada y al capital y viendo en el comunismo "más un anhelo de justicia social que una amenaza de destrucción para el mundo cristiano", lo que proyectado, entonces, al problema de la guerra civil española los lleva a pronunciarse, "junto con Maritain, en favor de la nefanda República Roja y en contra del movimiento nacional y católico encabezado por el General Franco". (3)

No es aventurado señalar, entonces, que los conservadores falangistas no consideraban al comunismo como una organización política basada en una filosofía, el materialismo, poseedora de una estrategia y tácticas diversas de acción y objetivos políticos muy concretos. Para ellos el comunismo era más bien una actitud de rebeldía frente a un esquema

social injusto. Por tanto, rompiendo dicho esquema, el capitalismo, causa de la injusticia social en el mundo, desaparecía el comunismo.

Esta irresponsabilidad en el análisis de lo que era el comunismo se tradujo a futuro en una actitud de colaboración y solidaridad con dicha expresión política internacional, impulsando de paso, como solución, un programa social-cristiano y negando cualquier medida destinada a contener el avance comunista.

• Colaboración con el frente popular

La crisis entre los conservadores falangistas y los cuadros antiguos de dicha colectividad advino inmediatamente después del triunfo del Frente Popular y la asunción al mando de la nación del electo Presidente Pedro Aguirre Cerda.

Mientras la actitud del Partido Conservador fue, en concordancia con sus planteamientos cristiano-católicos, de oposición al nuevo gobierno, materialización de una táctica comunista como lo fue el Frente Popular, los conservadores falangistas —según su manera de ver las cosas— optaron por una manifiesta colaboración a dicho gobierno.

El antagonismo de los puntos de vista llevó a los jóvenes conservadores falangistas a la ruptura con el viejo tronco conservador dando nacimiento a la Falange Nacional, grupo político independiente encabezado por seis diputados elegidos en 1937 en las listas conservadoras: Manuel Antonio Garretón, Ricardo Boizard, Guillermo Echeñique, Manuel José Irarrázabal, Fernando Durán y Alberto Bahamondes.

Los pasos futuros del naciente grupo estarían marcados por el sello inicial que los llevó a separarse del Partido Conservador: desestimación del peligro comunista; colaboración con sectores marxistas-leninistas; apoyo y respaldo a

iniciativas comunistas, y oportunismo político justificado por un vehemente deseo de subsistir.

Un relato cronológico de algunas de las actuaciones de la Falange Nacional muestra con claridad lo afirmado anteriormente:

- **Primer pacto político con el Partido Comunista**

1939, septiembre: El Presidente de la Falange, Manuel Antonio Garretón, firma un pacto parlamentario con el diputado comunista José Vega. Su objetivo concreto: robustecer la acción del Frente Popular. El mismo día el diputado comunista Juan Guerra dice en la Cámara: "Yo quiero rendir un homenaje a nombre del Partido Comunista, desde esta alta tribuna, a este pacto y a los que lo han firmado, porque así tendremos confianza todos los amantes del progreso de la República". (4)

Para justificar el pacto falangista-comunista, Garretón dijo en la Cámara: "... se trata de un acuerdo de acción parlamentaria. Ninguno de los partidos que lo han suscrito ha perdido su independencia. Todo lo que se diga en contrario es inexacto. La Falange Nacional conserva y conservará siempre intacta su independencia...". (5)

1941: Elecciones parlamentarias. La cuota de diputados de la Falange se reduce a tres. Uno de los elegidos es Radomiro Tomic. El hasta esa fecha dirigente de la Acción Católica, Eduardo Frei, es designado Presidente de la Falange Nacional.

Muere el Presidente de la República Pedro Aguirre Cerda. Junto a comunistas y socialistas, la Falange apoya la candidatura del radical Juan Antonio Ríos. El Presidente de la Falange, Eduardo Frei, recorre todo el país junto al candidato y comienza a perfilarse como un dirigente destacado.

• Radomiro Tomic pide la reanudación de relaciones con la URSS

1944: La Falange se suma a las peticiones del Partido Comunista que pide la reanudación de relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Al constituirse el **Movimiento prorrelaciones con la URSS,** los falangistas Eduardo Frei, Alfredo Lorca, Rafael Gumucio Vives, Bernardo Leighton y Ricardo Boizard, pasan a integrar su Consejo de Honor. En el parlamento destaca la fogosidad y vehemencia con que el joven diputado Radomiro Tomic defiende la reanudación de relaciones con la dictadura comunista de José Stalin. A fines de diciembre de ese año Chile y la Unión Soviética restablecen sus lazos diplomáticos.

• Segundo pacto político con el Partido Comunista

1945: Elecciones parlamentarias. La Falange Nacional pacta con comunistas, socialistas y radicales en diversas zonas electorales del país. Otro tanto hace con conservadores. Firma los pactos políticos Eduardo Frei que postula a una diputación por Santiago. Los resultados son magros. Frei es derrotado y en el resto del territorio nacional salen elegidos Radomiro Tomic, Bernardo Leighton, Daniel Le Roy y Jorge Rogers. Para compensar a Frei el gobierno radical lo designa Ministro de Obras Públicas.

1946: Violentos incidentes promovidos por brigadas comunistas de la Confederación de Trabajadores de Chile (antecedente histórico de la Central Unica de Trabajadores, CUT) tienen por escenario el centro comercial de Santiago. Siete personas mueren, entre ellas la joven comunista Ramona Parra. Eduardo Frei renuncia al Ministerio de Obras Públicas en señal de protesta por la actitud policial de mantener el orden.

1947: Una huelga de claros perfiles revolucionarios, instigada por el Partido Comunista, que desde 1941 comenzó un

trabajo de activismo político en el sector sindical, se declara en la zona del carbón, en Concepción. La actitud de la Falange Nacional es cuidadosa. No defiende al Partido Comunista pero ataca al Gobierno radical de Gabriel González Videla y su ya claro propósito de poner fuera de la ley a los comunistas.

• Eduardo Frei repudia a los anticomunistas

En una charla ofrecida por Eduardo Frei, en el mes de junio, éste señala textualmente: "Rechazamos la doctrina y la táctica comunista. Pero, ante el comunismo vemos que hay algo peor: el anticomunismo... Hay quienes son anticomunistas, porque están por la defensa del orden establecido, es decir del sistema capitalista y del imperialismo. Otros son anticomunistas por miedo, para defender sus intereses; también estamos contra ellos. Finalmente hay otros que en forma maquiavélica manifiestan que el fin justifica los medios y por tanto debe acudirse a todas las tácticas para perseguir a los comunistas; a ellos los repudiamos". (6)

La revista falangista "Política y Espíritu", del mes de julio, dice textualmente: "El frente contra el comunismo está en marcha. Los partidos políticos en su gran mayoría adhieren a esta farsa... El anticomunismo es hoy el gran motivo de unidad, como si fuera el gran problema de Chile... El Partido Comunista parece así arrinconado frente a un bloque compacto formado por los demás grupos políticos. Sólo la Falange Nacional se ha mantenido al margen de la campaña contra el comunismo... El comunismo no es el verdadero problema... La realidad es que este frente anticomunista no es sino una de las tantas farsas y mentiras mantenidas y explotadas por los grandes intereses... La lucha contra éste (el comunismo, N. del A.) encubre en gran parte, simplemente una lucha contra el pueblo y sus derechos costosamente obtenidos. Y esto es inaceptable". (7)

• Patricio Aylwin se conduele del rompimiento de relaciones con la URSS

Entre los meses de agosto y septiembre, Chile rompe relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, Checoslovaquia y Yugoslavia. Desde la revista falangista "Política y Espíritu", el dirigente Patricio Aylwin se conduele de este paso del gobierno calificando la medida como de "rapidez inusitada en las prácticas internacionales y dificilmente conciliable con la serenidad, prudencia y madurez que requiere el manejo de las relaciones entre los pueblos". (8)

1948: En la revista "Política y Espíritu" del mes de julio se dice: "Por regla general, bajo la máscara del anticomunismo cerrado y sin distingos, se ocultan y disfrazan los agentes del capitalismo norteamericano y criollo, interesados en desviar nuestra atención del peligro que ellos representan para nuestro pueblo". (9)

• Radomiro Tomic cree en la palabra de los comunistas

Al discutirse en el Parlamento la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que busca ilegalizar al Partido Comunista, los cuatro diputados de la Falange Nacional se oponen tenazmente a la aprobación del proyecto respectivo votando en su contra. Nuevamente el diputado Radomiro Tomic, falangista, se destaca en un prolongado discurso en el que señala: "Que cada cual asuma plenamente sus responsabilidades frente a esta ley, que ha de significar, a nuestro juicio, un paso desgraciado para el porvenir de la democracia y de la libertad en Chile... La experiencia universal nos prueba que el comunismo permanece fiel a sus principios... implacable en la aplicación de su pensamiento filosófico y político y en sus métodos de coacción... Por lo que se refiere a Chile, he oído a los honorables diputados comunistas decir, en el seno de la Comisión, que ellos pueden dar su palabra de que no tienen dependencia alguna de organismos internacionales comunistas... Les creo...". (10)

1950: Mientras el arzobispo de Zagreb, Yugoslavia, Aloisio Stepinac, cumple en ese país una ilegal e injusta condena a dieciséis años de trabajos forzados impuesta por la dictadura comunista de Tito, en Chile el senador de la Falange Nacional, colectividad que ahora está en el gobierno radical, Radomiro Tomic, aboga en el Parlamento por el restablecimiento de relaciones diplomáticas con dicha nación de Europa Oriental. Reconoce como odiosa la persecución a los católicos, pero guarda confianza en que el régimen comunista no persistirá en esa actitud. Tiempo después fue designado representante de Chile en Yugoslavia el falangista Ricardo Boizard. Este último cumplió su misión durante un año, la misma que tuvo el visto bueno del entonces Ministro de Relaciones Exteriores, también falangista, Horacio Walker Larraín.

• Chonchol y Silva Solar proclaman la abolición del capitalismo

1951: Los falangistas Jacques Chonchol y Julio Silva Solar editan su libro titulado "Hacia un Mundo Comunitario. Condiciones de una Política Social-critiana". En él proclaman la abolición total del sistema de vida capitalista en razón que "el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza". (11) Proponen como alternativa de solución un socialcristianismo revolucionario, fundamentado en la ascensión de las fuerzas populares al Poder del Estado y "el reemplazo de la armazón capitalista por la comunitaria". (12) De paso atacan la propiedad privada de los medios de producción por no tener "arraigo en la naturaleza humana", por "servir de instrumento de dominación" y mantenerse "artificialmente por el engaño o la fuerza". (13)

Para Chonchol y Silva el régimen de propiedad comunitaria debe fundamentarse en:

—Abolición de la explotación del hombre por el hombre en el plano de la producción y de la distribución o comercio, mediante el establecimiento de la propiedad comunitaria de

los trabajadores, o de las comunidades de trabajo, sobre los medios de producción, o más claro, sobre lo que en el lenguaje capitalista se denomina con el nombre genérico de Capital: fábricas, maquinarias, tierras, dinero acumulado, etc.;

—Supresión de la propiedad individual de los medios de producción, evitándose la vuelta al capitalismo con la limitación de propiedad privada sólo a los bienes de consumo,

—Conservación del ahorro individual sólo en la medida en que éste no se transforme en medio de producción de carácter social y por tanto mientras no dé intereses.

Integrando una delegación comunista-socialista que concurre al III Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz y la Amistad, que se efectuará en Berlín comunista, viajan a esa ciudad los falangistas Julio Silva Solar y Alberto Jerez.

1952: El falangista Radomiro Tomic viaja a Belgrado, se entrevista con el dictador Tito y habla por la radio oficial de Gobierno.

- **Defensa del gobierno pro-comunista de Guatemala**

1953: El periódico universitario falangista "Rebelde" elogia, a través de un artículo titulado "Guatemala, ejemplo americano", al Gobierno procomunista de Jacobo Arbenz de dicho país.

1954: Con los auspicios del Partido Comunista, se organiza un desfile de protesta por el derrocamiento del Gobierno de Guatemala que encabezaba Jacobo Arbenz. En primera fila junto a notabilidades comunistas como Pablo Neruda hay varios falangistas entre los que destaca la figura de Eduardo Frei. Es el mes de junio. Un mes después se constituye, también a sugerencia de los comunistas, el Comité Juvenil Democrático Antiimperialista. Su mesa directiva es presidida por el comunista Luis Figueroa, el socialista Mario Palestro y el falangista Julio Silva Solar.

Una misión comercial yugoslava llega a Santiago también en este mes de julio. La preside Jakov Blazevich, que ocupa el cargo de Jefe del Poder Ejecutivo en la República Popular de Croacia, su país, y en el pasado había tenido el triste honor de ser el Fiscal que condenó al Arzobispo de Zagreb, Aloisio Stepinac, a dieciséis años de trabajos forzados.

- **Radomiro Tomic dice que Yugoslavia no es un país comunista**

La presencia en Chile de la misión yugoslava levanta polémica pública. Ante las reiteradas menciones que se hace de su nombre, el falangista Radomiro Tomic publica una inserción en un diario en la cual expresa: "Son hechos indiscutibles que el Cardenal Stepinac no fue sometido a torturas físicas ni a desintegración moral contrariamente al Cardenal Minzenty, en Hungría, y otros prelados en otras naciones comunistas... Todo esto no transforma en legal un proceo ilegal; ni en justa una sentencia injusta; ni representa una retracción de los cargos que se le imputaron. Pero son hechos que marcan una evidente diferencia de grados con los métodos y los atropellos de que han sido víctimas los prelados en la Iglesia Católica en los países tras la Cortina de Hierro... Es verdad que además del Cardenal Stepinac, hay unos doscientos dignatarios y sacerdotes católicos condenados judicialmente... Tal vez quepan unas palabras más sobre el comunismo y Yugoslavia. Yugoslavia era un país comunista. ¡Yugoslavia ya no es más un país comunista!... En 1952 al despedirme del Mariscal Tito, me dijo: Recuerde una cosa: es fácil criticarnos por quienes no han sufrido la ocupación extranjera, de guerras civiles superpuestas a la devastación económica total. No se sale de todo eso solamente con las buenas intenciones, sino con disciplina y duros sacrificios. ¡Puede usted estar seguro que sin nosotros, no habría Yugoslavia! "Y a renglón seguido dice Tomic antes de firmar su escrito: "Estoy convencido de ello". (14)

1955: La Falange Nacional crea un Comité de Enlace con el Frente del Pueblo, integrado por comunistas y socialistas,

con el objeto de impulsar en conjunto la plataforma de la futura Central Unica de Trabajadores, CUT, organismo sindical que a futuro caerá bajo el control absoluto del Partido Comunista.

• Apoyo a campaña soviética contra las armas atómicas

En el mes de abril el periódico "Por una Paz duradera, Por una Democracia Popular", órgano oficial de la Oficina de Informaciones y Enlace del Movimiento Comunista Internacional, refiriéndose al "llamado para proscribir las armas atómicas", una campaña promovida desde Moscú dentro del nuevo esquema de coexistencia pacífica impulsado por Nikita Khruschev, afirma: "Los trabajadores de Chile aprueban fervorosamente el llamamiento de Viena. El 3 de abril caravanas de los comités de la paz iniciaron la recolección de firmas en apoyo del llamamiento. Entre los primeros en estampar sus firmas figuran personalidades de los diversos sectores políticos, religiosos y sociales, como... el diputado Rafael A. Gumucio, presidente de la Falange Nacional, partido católico...". (15)

Durante una conferencia dada en el Ministerio de Relaciones Exteriores por el falangista Radomiro Tomic, en el mes de octubre, éste aboga por la reanudación de relaciones con los países comunistas.

1956: El Presidente de la Falange Nacional Rafael A. Gumucio, en un discurso pronunciado en una convención de esa colectividad expresa: "Reafirmamos nuestra convicción resuelta de que pese a los obstáculos y amenazas que aún subsisten, la Humanidad está entrando en un largo período de paz y progreso científico, a cuya solidez Chile debe contribuir con su aporte político, moral y económico. En estas circunstancias nuestro país debe mantener relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo, incluyendo a los de la órbita soviética...".

• Fundación del Partido Democrata Cristiano y apoyo a la legalización del Partido Comunista

1957: La Falange Nacional se transforma en Partido Demócrata Cristiano al fusionarse con el Partido Conservador Social Cristiano.

1958: Falangistas, socialistas, radicales y comunistas, forman un bloque parlamentario destinado a impulsar la derogación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia para restituir a la legalidad al Partido Comunista.

Antes de las elecciones presidenciales de este año, el Partido Demócrata Cristiano vota favorablemente la derogación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, con lo que el Partido Comunista vuelve a la legalidad.

En septiembre se realizan las elecciones presidenciales. Con votos de agrariolaboristas, partido del General Carlos Ibáñez del Campo que está culminando seis años de Gobierno, y el aporte de los conservadores socialcristianos fusionados con la Falange Nacional y transformados en Partido Demócrata Cristiano, el candidato Eduardo Frei obtiene el tercer lugar en las elecciones. El Partido Demócrata Cristiano se transforma en la tercera fuerza política del país.

La elección presidencial de 1958 produjo el fenómeno de clarificar el panorama político nacional al establecerse tres tendencias bien definidas entre los principales partidos. De un lado la izquierda marxista conformada por el ahora legal Partido Comunista y el Partido Socialista: el centro con el Partido Radical y la naciente y fortalecida Democracia Cristiana, y la derecha compuesta por liberales y conservadores. Estas seis corrientes políticas se disputarían a futuro las preferencias electorales del país y en torno a ellas girarían los acontecimientos políticos nacionales.

• Renán Fuentealba acusa a los comunistas

En el mes de agosto de 1962, el Presidente de la Democracia Cristiana, Renán Fuentealba, acusó al Frente de

Acción Popular, FRAP, conglomerado que reunía a socialistas y comunistas, y particularmente al Partido Comunista, de "intransigencia y prepotencia", señalando, además, que "ciertas fuerzas no se atreven a desligarse del yugo esclavizador del comunismo".

La respuesta comunista a Fuentealba no se dejó esperar. Llegó por boca de la diputado y miembro del Comité Central del P.C., Julieta Campusano, quien dijo: "No esperábamos que el Presidente de la Democracia Cristiana que hasta ahora se había caracterizado por la ponderación en sus juicios y por la resistencia a conjugar el sucio lenguaje anticomunista se refiriera a nuestro partido en los términos en que lo acaba de hacer. Rechazamos indignados las afirmaciones que ha hecho respecto al yugo esclavizador del comunismo, al financiamiento de nuestras actividades con dinero extranjero y otras mistificaciones que hasta hoy eran sólo armas deleznables del imperialismo y la reacción... Queremos ver en los infundados e injuriosos ataques del presidente democratacristiano un traspié político antes que un propósito ya definido de preparar un acercamiento de su partido a las posiciones de la reacción... Con todo, los comunistas declaramos... que perseveraremos en nuestra actitud invariable de seguir trabajando por la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas, comprendida la Democracia Cristiana, en torno a todos aquellos problemas en que haya coincidencia...". (16)

Las elecciones municipales se efectuaron en abril de 1963. Los resultados fueron significativos. El Partido Demócrata Cristiano, opositor al Gobierno de Jorge Alessandri, obtuvo un 22,8% de la votación, lo cual lo transformó en la primera fuerza política del país.

Optimistas con el avance obtenido, los democratacristianos levantaron la candidatura de Eduardo Frei para las elecciones presidenciales de 1964.

• **Eduardo Frei es elegido Presidente con el apoyo de la derecha**

Con el apoyo de conservadores y liberales, el Partido Demócrata Cristiano obtuvo el 4 de septiembre de 1964 el triunfo electoral. El candidato Eduardo Frei logró reunir el 55,7% de la votación nacional, con una mayoría absoluta histórica en Chile. El lenguaje anticomunista de Frei, el apoyo de la derecha política y el peligro de que las fuerzas marxistas llegasen a gobernar fueron, entre otros, los factores que llevaron a los chilenos a dar su respaldo a los democratacristianos.

Conocidos y ratificados los resultados de la elección presidencial de 1964 e instalado el nuevo gobierno que encabezó Eduardo Frei, nuevamente Chile se vio envuelto en el trajinar de una elección: la parlamentaria de 1965.

Su resultado mostró algunas sorpresas: la Democracia Cristiana sólo obtuvo un 42,3%, una baja porcentual respecto de la elección presidencial donde recibió los votos liberales y conservadores, pero un triunfo como fuerza política individual, lo que se tradujo en una mayoría en la Cámara de Diputados. Liberales y conservadores quedaron reducidos a su mínima expresión, los radicales bajaron a menos de la mitad de sus preferencias y la izquierda marxista mantuvo sus porcentajes.

• **El Partido Comunista analiza el Gobierno democratacristiano**

Del 11 al 17 de octubre de 1965 el Partido Comunista efectuó su XIII Congreso Nacional. De ahí surgió toda la nueva estrategia que seguiría esta colectividad durante el gobierno democratacristiano de Eduardo Frei.

Resulta interesante observar cómo veía el comunismo al nuevo gobierno.

"El Partido Demócrata Cristiano detenta el Poder Ejecutivo —se dijo en la Tesis de Convocatoria comunista— y tiene

mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y una alta representación en el Senado. Es un partido pluriclasista. Abarca, de hecho, elementos de todas las clases y capas sociales de nuestro país; pero lo orienta la burguesía... Si bien la Democracia Cristiana manifiesta la voluntad de realizar cambios y su triunfo se debió en gran medida a ese planteamiento, la verdad es que su gobierno no hiere ninguno de los grandes intereses, mantiene en pie la dominación de los monopolios y del imperialismo y tiende a fortalecerla. Aplica una política pro capitalista y pro imperialista... Los cambios democratacristianos son sólo secundarios, superficiales, de estilo, de languaje, de hombres o, cuando más, se limitan a la esfera de algunos asuntos que habían hecho crisis hace tiempo y era inevitable abordar".

Más adelante se insistía: "Para los comunistas constituye un imperativo el reagrupamiento sin exclusiones y desde la base de los sectores democráticos y antimperialistas... Los comunistas estamos por la unidad de todas las organizaciones populares".

En el documento citado, se ponía el acento en que los comunistas debían tomar como bandera de lucha todas las reivindicaciones que el gobierno democratacristiano no estaba en condiciones de satisfacer. El objetivo perseguido no era otro que ir socavando su prestigio y aumentando el descontento social.

• Los comunistas reanudan su trabajo para atraer a las bases del PDC

"Las capas medias —se añadía— tienen en Chile una gran importancia numérica y gravitación social. Con excepción del sector de los intelectuales y artistas y de aquellos grupos de comerciantes pobres de extracción proletaria, en el resto de las capas medias todavía pesa la ideología burguesa y políticamente giran de preferencia alrededor de los partidos Demócrata Cristiano y Radical. Pero la mayoría de estas capas puede ser ganada para la política antimperialista en razón de sus contradicciones de intereses con los monopo-

lios... Son muchos los radicales y los democratacristianos de base que quieren cambios...''.

Y fue en este documento mencionado donde por primera vez el Partido Comunista lanzó el concepto básico de Unidad Popular, que con el correr del tiempo sería la continuación política del Frente de Acción Popular y la estructura que permitiría el acceso al poder gubernamental de las fuerzas marxistas-leninistas en 1970.

Para quienes, pasados ya varios años, aún mantienen la idea de que la Unidad Popular no fue una concepción comunista, tienen en el siguiente texto una prueba de que sí lo fue.

''Así como la clase obrera —se señala— es el centro de la **Unidad Popular,** ella es la llamada a impulsar dinámicamente el proceso revolucionario, siempre que refuerce su propia cohesión de clase y reagrupe a su alrededor a la inmensa mayoría del país... **El Partido Comunista, partido de la clase obrera, ha sido un impulsor tenaz y consecuente de la Unidad Popular** y del amplio y vigoroso reagrupamiento antimperialista''. (17)

Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista tanto en su discurso de apertura del Congreso como en el de clausura reiteró en forma sistemática que ''la política de los comunistas plantea unir a la mayoría del país''. Expresó, también, que ''en el Partido Demócrata Cristiano hay un numeroso sector que tiene una orientación antiderechista y algunos de sus componentes una inclinación de izquierda''. Añadió a continuación: ''No se puede descartar ni desestimar la posibilidad de que marchen codo a codo con el FRAP nuevas corrientes que tomen una orientación antimperialista y antioligárquica definida y que deseen incluso el socialismo''. (18)

Si bien las elecciones parlamentarias de 1965 habían sido favorables al Partido Demócrata Cristiano, las municipales de abril de 1967 demostraron un desgaste acelerado (de 42,3% de la votación obtenida en 1965 bajaron a un 35,6%). Esto motivó a los democratacristianos a revisar su posición y elaborar una nueva estrategia política.

El punto de fricción más importante entre los militantes y dirigentes democratacristianos y el Gobierno eran las refor-

mas. Para un sector, siempre izquierdizante y proclive a caminar junto al Partido Comunista, éstas había que hacerlas en profundidad, aboliendo el sistema capitalista e imprimiéndole un sentido revolucionario a la gestión del gobierno.

• Renán Fuentealba cree que hay que sumar fuerzas con el frente de acción popular

Renán Fuentealba, senador de la Democracia Cristiana, dijo por esos días en una entrevista de prensa: "... el 70% de los chilenos está por la abolición del sistema capitalista... Lo anterior obliga a que el gobierno y el Presidente, de consuno, aceleren los pasos para poner punto final a la ligarquía y la reacción. La libertad que nos comprometimos a respetar no nos obliga a ser ingenuos. La oligarquía sigue siendo poderosa y sabe usar su potencial económico como fiera acorralada, pero no vencida... Para esto hay que valerse del apoyo de todos los que están dispuestos a ello. Creo que hay que tomarles la palabra a los partidos del FRAP". (19)

• La "Vía No Capitalista de Desarrollo": un contrabando ideológico comunista en la Democracia Cristiana

Durante la segunda quincena de abril de 1967 la directiva democratacristiana nombró una Comisión Político Técnica destinada a preparar, en el plazo de dos meses, un informe que sirviera al partido para reacondicionar su estrategia política a las nuevas circunstancias.

Integrantes de la Comisión fueron designados Jacques Chonchol, Tomás Reyes, Luis Maira, Vicente Sota, Julio Silva Solar, Carlos Massad y Pedro Felipe Ramírez.

En el mes de julio, durante la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano fue presentado el informe de la Comisión bajo el título de "Proposiciones para una Acción Política en el período 1967-1970 de una Vía No Capitalista de Desarrollo (20). En 120 carillas se resumía todo un pensamiento

político-estratégico, algunas de cuyas sugestiones y planteamientos más destacados eran los siguientes:

—"El rápido incremento de las formas comunitarias de producción".

—"La Reforma Agraria rápida, drástica y masiva que termine con el latifundio y establezca formas de propiedad campesina no patronales, afianzando las experiencias de tipo comunitario que fluyen de la realidad".

—"La extensión del control o dominio de la comunidad sobre los centros de poder económico y actividades básicas".

—"La adecuación de las estructuras del Estado al proceso de desarrollo no capitalista, permitiendo la participación activa del pueblo en los centros de decisión. En este proceso el Estado no puede ser neutro sino que será el motor de las transformaciones".

—"La definición clara y estable de un Estatuto para las empresas privadas que pueden continuar operando en el campo situado fuera del sector público. En este cuadro la empresa privada puede realizar una actividad económica rentable, pero sujeta a la planificación estatal y al poder político del pueblo. Iguales normas se aplican al capital extranjero".

—"Democratizar la economía chilena y en especial la alianza entre el poder financiero y la propiedad industrial".

—"Debemos prepararnos para un enfrentamiento activo con la Derecha y especialmente con sus grupos ultrarreaccionarios".

—"Nuestra situación de independencia política no debe constituírse en un pretexto para exacerbar la soledad política. Debemos tratar de mantener un diálogo democrático y constructivo con las diversas fuerzas políticas nacionales y en especial con aquéllas respecto de las cuales podemos reclamar apoyo para la ejecución de este programa".

—"Extensión efectiva del derecho a voto para todos los chilenos mayores de 18 años, sean o no alfabetos".

Tanto el lenguaje empleado como las medidas sugeridas

en el documento provocaron dudas en cuanto a la orientación del mismo.

Ningún democratacristiano de entonces podía poner en tela de juicio a sus siete redactores ni menos dudar de su calidad de militantes del partido. Aunque conocida la tendencia izquierdizante de cuatro de ellos (Chonchol, Maira, Silva y Ramírez) para muchos aparecía como ridículo pensar que la mano del Partido Comunista hubiese estado de por medio.

Sin embargo, las pruebas documentales muestran que efectivamente fue el Partido Comunista el que indujo en dicho informe democratacristiano los principales planteamientos y concepciones, incluyendo el nombre del documento.

En efecto, la "Vía No Capitalista de Desarrollo" fue elaborada como programa en Moscú e impulsada a partir de noviembre de 1960 al término de la reunión mundial de partidos comunistas convocada por el PC de la URSS.

En la declaración final del encuentro de los partidos comunistas se afirmó: "Las masas populares... se van convenciendo de que el mejor modo de acabar con el atraso secular y de mejorar sus condiciones de vida es emprender el **desarrollo no capitalista**". (21)

Un año después, en 1961, el nuevo programa del Partido Comunista de la Unión Soviética también propició para los países subdesarrollados la vía no capitalista. Nikita Khruschev en el XXII Congreso del PC soviético hizo hincapié en ella.

El mismo año 1961 Mijail Suslov, miembro del Presidium y Secretario del Comité Central del PC de la URSS declaró: "La elaboración por nuestro partido de las cuestiones teóricas sobre la Vía No Capitalista de Desarrollo hacia el socialismo constituye una valiosa aportación ideológica al marxismo-leninismo y un enriquecimiento de la experiencia colectiva del movimiento comunista internacional". (22)

Pero es el filósofo soviético y Doctor en Ciencias Víctor Afanásiev quien, en sus libros "Socialismo y Comunismo" (23) y "El Comunismo Científico", (24) aclara, cinco años más tarde, el real origen de la "Vía No Capitalista de Desarrollo", explicando con amplitud su significado, objetivos y

metas y dando testimonio de la paternidad comunista de este programa político.

Dice Afanásiev: "Es sabido que el tránsito al socialismo se verifica como consecuencia de la revolución socialista, para lo cual se requieren determinadas premisas materiales y de clase (el correspondiente nivel económico, la existencia de una clase obrera desarrollada, políticamente activa y dirigida por un partido marxista y otras). Estas premisas maduran, por lo general, en la fase capitalista, y de ahí que sea posible en los países capitalistas desarrollados el paso directo a la revolución socialista... Otra cosa es en los países preburgueses... En ellos no han madurado aún las premisas para realizar las tareas de la revolución socialista y, por eso, para pasar al socialismo es necesario un determinado período de preparación, en el curso del cual se crean las premisas materiales y de clase para el tránsito al socialismo. Este período, en el cual se abordan profundas transformaciones socialistas, es un rasgo indispensable del desarrollo no capitalista... **El contenido social y económico de la Vía no Capitalista en su conjunto consiste en dar cima a la revolución de liberación nacional, en crear las premisas materiales y de clase para construír el socialismo y, más tarde, en transformar esa revolución en revolución socialista...** La Vía no Capitalista es la del avance hacia el socialismo de los países que no han alcanzado la fase de desarrollo capitalista... El período de preparación de las transformaciones socialistas radicales es un rango inmanente del desarrollo no capitalista... En la etapa inicial del camino no capitalista se llevan a cabo ya, junto con las transformaciones democrático-burguesas, otras de naturaleza socialista (limitación del capital privado y de la explotación, sometimiento de una parte de los medios de producción al control y administración del pueblo, planificación de la economía, etc), aunque no tan importantes como para determinar el carácter económico-social de la sociedad en conjunto... A la etapa inicial con predominio de las transformaciones democrático-burguesas sucede la de transformaciones socialistas radicales de toda la vida social, de tránsito directo al socialis-

mo. Las transformaciones socialistas adquieren una importancia decisiva, la Vía no Capitalista se afianza y la sociedad pasa definitivamente a cauces socialistas".

Las claras palabras de Afanásiev sobre la Vía No Capitalista de Desarrollo ahorran comentarios.

• Los objetivos comunistas en el PDC

Sin embargo, es menester referirse a los objetivos del comunismo chileno respecto del Partido Demócrata Cristiano y el gobierno del Presidente Frei.

Desde el punto de vista del propósito perseguido por la Vía no Capitalista de Desarrollo como programa, es indudable que lo aparentemente buscado por el comunismo en Chile era aprovechar el deseo reformador, izquierdizante y anticapitalista de la Democracia Cristiana como elemento coadyuvante para la revolución socialista marxista-leninista.

Valga señalar que las medidas propuestas por el Informe de la Comisión Político-Técnica del Partido Demócrata Cristiano no apuntaban, precisamente, a una "revolución en libertad" como prometiera Eduardo Frei en la campaña presidencial de 1964, sino a la creación de premisas básicas, primarias, de una revolución como la entendida por el comunismo.

Pero, ¿era realmente el propósito comunista generar a partir del Partido Demócrata Cristiano una revolución marxista-leninista? ¿Podían los comunistas aspirar a que el gobierno democratacristiano se transformara en una administración premarxista? Naturalmente que no. ¿Qué se pretendía, entonces?

Con la perspectiva que dan los años y el análisis de hechos, circunstancias y documentos, se puede indicar con absoluta seguridad que el fin buscado por los comunistas al inducir la Vía no Capitalista de Desarrollo era introducir una cuña de discordia en el seno democratacristiano por medio de la cual tarde o temprano —y en todo caso antes de las elecciones presidenciales de 1970— se produjese una

ruptura política entre el sector izquierdista y la mayoría gobiernista, la cual, naturalmente, favorecería los planes de Unidad Popular del comunismo.

Pero, por otro lado también esta cuña provocaría en la acción gubernamental de la Democracia Cristiana una acentuación de las reformas que, aunque superficiales según el pensamiento comunista, paulatinamente irían distanciando a los democratacristianos de la derecha política del país.

• ¿Quién introdujo el contrabando ideológico comunista en el PDC?

Quedará siempre en la duda quién fue el Justiniano Sotomayor de la Democracia Cristiana.

Sotomayor en 1935 era un dirigente del Partido Radical, por entonces Secretario-abogado de la Intendencia de Santiago, que tuvo la misión política de introducir el voto o declaración en virtud del cual la Convención Radial —máximo organismo de ese partido— creaba el Frente Popular, conglomerado de colectividades que respaldó la candidatura de Pedro Aguirre Cerda y lo llevó a la Presidencia de la República.

Pero la idea del Frente Popular no era radical. Había sido planteada por el búlgaro Jorge Dimitrov en el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista en Moscú el mismo año 1935. Constituía la táctica principal del movimiento comunista. Para su inmediata aplicación en Sudamérica fue enviado el peruano Eudocio Ravines, el mismo que años después desilusionado del comunismo se transformó en uno de sus peores enemigos.

El "camarada Jorge Montero", como se conocía a Ravines en 1935 en Chile, fue el encargado de crear el Frente Popular, como estructura política. Carlos Contreras Labarca, como Secretario General del Partido Comunista chileno lo redactó y Justiniano Sotomayor, sin alterarle una coma, lo llevó hasta la Convención Radical, la cual lo aprobó.

Treinta y dos años después la situación se había repetido

más o menos en los mismos términos. El contrabando ideológico comunista debió ingresar por alguna puerta al Partido Demócrata Cristiano y luego a la Comisión Político-Técnica.

Sin atribuir responsabilidades, es necesario conocer algunos antecedentes de los integrantes de la mencionada Comisión.

Presidente de ella fue Jacques Chonchol, en ese tiempo Vicepresidente del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), organismo creado durante la administración del Presidente Jorge Alessandri y estructurado para prestar ayuda técnica al sector reformado del campo. En los hechos el mencionado Instituto durante el Gobierno de Frei se transformó en un centro destinado a la agitación campesina. Chonchol, como funcionario de la FAO, por otra parte, colaboró en la Reforma Agraria cubana ya estando Fidel Castro en el poder. Acentuadas las diferencias internas en el Partido Demócrata Cristiano renunció antes de las elecciones de 1970 a su partido, formó el Movimiento de Acción Popular Unitaria, MAPU, que se definió como marxista-leninista e integró la Unidad Popular respaldando la candidatura de Salvador Allende el cual lo designó, más tarde, Ministro de Agricultura.

Junto a Chonchol, en el INDAP, colaboró activamente el sociólogo, por entonces democratacristiano, Rodrigo Ambrosio, quien sin haber sido designado para la Comisión Político-Técnica que elaboró el Informe de la Vía No Capitalista de Desarrollo, participó en sus debates.

Ambrosio, que llegó a ser en la Democracia Cristiana Presidente de su juventud, había estudiado en París. Compañero de Regis Debray, fue captado para los comunistas en 1962. Asistió durante seis meses a la Universidad "Patricio Lumumba", de Moscú, señalada como la "Universidad del activismo internacional comunista". Sus "inquietudes" lo llevaron a recorrer los países de Asia y Africa donde ya en 1963 se experimentaba, con el auspicio comunista, la referida Vía No Capitalista de Desarrollo.

En todo caso los restantes miembros de la Comisión casi en su totalidad abandonaron posteriormente las filas demo-

cratacristianas para unirse a los comunistas en la Unidad Popular. Fue el caso de Luis Maira, Vicente Sota, Julio Silva Solar y Pedro Felipe Ramírez, también designado ministro durante el gobierno de Allende.

• La juventud se revela, enjuicia al gobierno de Frei y se declara antiimperialista

El debate en torno a la Vía No Capitalista de Desarrollo se extendió por el resto del año 1967 en el interior de la Democracia Cristiana donde las contradicciones se acentuaron.

Fundamentalmente la juventud encabezaba la rebeldía en las filas del PDC. En junio de 1968 la Junta Nacional de los jóvenes democratacristianos aprobó un voto político a través del cual se enjuiciaba al gobierno de Frei y virtualmente se rompían relaciones con éste. El nuevo Presidente de los jóvenes, Enrique Correa, que lideraba el sector denominado "rebeldes", declaró por esa fecha: "Este categórico pronunciamiento de la JDC surge ante la derechización abierta del gobierno y el peligro evidente de la desnaturalización definitiva del Partido. Todos los supuestos de la estrategia gubernamental han caído víctimas de los hechos que esta misma estrategia ha generado, como ser la vinculación con la derecha y el imperialismo norteamericano". (25)

• El Partido Comunista fomenta la rebeldía en el PDC

Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista, en octubre de 1968 lanzó algunos llamados a los "rebeldes" de la Democracia Cristiana. Dijo: "Somos partidarios del entendimiento de todas las fuerzas revolucionarias que quieren cambios de verdad y quieren crear, establecer en Chile un verdadero gobierno del pueblo, y consideramos que dentro de la democracia cristiana hay gente que está en este predicamento". (26)

• La atomización democratacristiana

Pero no fue hasta principios de 1969 cuando se vio claramente la atomización del Partido Demócrata Cristiano: de un lado estaban los "rebeldes" de la juventud que propiciaban un "frente revolucionario", encabezados por Enrique Correa y Juan Enrique Vega (en el gobierno de Allende designado Embajador de Chile en Cuba); de otros los "rebeldes adultos" a cuya cabeza figuraba el senil senador Rafael Agustín Gumucio, propiciando un entendimiento con los partidos marxistas, e integrado por Julio Silva Solar y Vicente Sota, además de Jacques Chonchol; y, finalmente, aparecían los "terceristas" con Bosco Parra, Pedro Felipe Ramírez, Luis Maira y Juan Enrique Miquel. Paralelamente a estos sectores se situaba la Mesa Directiva presidida por Renán Fuentealba; los "oficialistas", grupo allegado al Presidente Frei y otras fracciones menores. Un total de catorce posiciones, algunas abiertamente encontradas, otras coincidentes en algunos aspectos, constituían el abanico interno de este partido.

En las elecciones parlamentarias de marzo de 1969 la Democracia Cristiana nuevamente bajó su votación. De 35,6% que tenía en las de regidores de 1967, ahora sólo logró un 29,8%. Este desgaste fue justificado por los "rebeldes" como el resultado del abandono de la posición de izquierda del PDC.

• Luis Maira busca el entendimiento con los marxistas

Durante el mes de abril de 1969 el diputado aún democratacristiano Luis Maira declaró a un vespertino: "La estrategia política que queremos proponer al partido es la unidad amplia —que debe trabajarse valientemente— de los sectores sociales y políticos de avanzada. Esto supone un entendimiento —primero una búsqueda de entendimiento— con otros partidos políticos de izquierda, concretamente los marxistas...". (27)

• Julio Silva Solar cree en la unidad popular con marxistas

Por los mismos días el diputado democratacristiano Julio Silva Solar señalaba en una larga entrevista concedida al diario oficial del Partido Comunista, lo siguiente: "La Unidad Popular es la condición básica de la transformación revolucionaria del país... Creemos que la unidad popular se ha hecho factible. Creemos que pueden dejarse de lado los viejos sectarismos, los viejos mitos, las falsas barreras divisionistas. Las fuerzas que participan en la unidad popular deben eliminar o anular el lastre que les viene del pasado. Por nuestra parte debemos liberarnos del mito de la ideología centrista como el del camino propio, la eterna equidistancia entre la Derecha y la Izquierda, el presentarse como alternativa frente al marxismo o comunismo, etc., todo lo cual en la práctica conduce a dividir al pueblo y a la alianza con el capitalismo o el neocapitalismo... Concebimos esta unidad del pueblo como una fuerza plural de lo doctrinario, o sea con la participación de cristianos, marxistas, laicos, independientes...". (28)

Como era de esperarse todas estas palabras y actitudes de los democratacristianos encontraban un eco caluroso en el Partido Comunista que por boca de su senador y miembro de la Comisión Política, Volodia Teitelboim, señaló: "La política del actual gobierno, de la cual la nueva directiva (se refiere a la del PDC N. del A.) es sumisa y servidora, facilita el retorno de la derecha al poder. Contra ella se alzan poderosas fuerzas populares, incluida aquella parte de la democracia cristiana que en estos instantes reafirma su propósito de contribuir a la unidad popular para detener a la derecha, actitud que valoramos altamente". (29)

• Se produce la división del partido

En el mes de mayo de 1969 se produjo la crisis definitiva en el Partido Demócrata Cristiano luego de la Junta Nacional

efectuada por esa colectividad. Entraron en conflicto todas las posiciones y el partido se dividió.

Los que renunciaron a su militancia ya eran conocidos: Jacques Chonchol, Rafael Agustín Gumucio, Alberto Jerez, Julio Silva Solar, Juan Enrique Vega, Carmen Aguayo y Vicente Sota. Todos formaron el MAPU que a los pocos meses se alineaba junto al Partido Comunista y la Unidad Popular.

La Secretaria General de las Juventudes Comunistas y Miembro de la Comisión Política de su partido, Gladys Marín, fue quien saludó a los nuevos "izquierdistas": "Estamos seguros que el MAPU del cual ustedes forman parte, representa un aporte nuevo, un pensamiento revolucionario propio, enriquecido con las experiencias vividas, mientras permanecieron en la DC y las adquiridas con el contacto con las masas. Y esto lo valoramos extraordinariamente". (30)

El Partido Comunista, una vez más, había logrado su cometido político: dividir al Partido Demócrata Cristiano y atraer hacia la causa marxista-leninista a una parte de sus militantes.

Desde esa fecha la colaboración MAPU-Partido Comunista fue amplia. Incluso, como ya se ha señalado, la estructura y organización adoptadas por la nueva colectividad política fueron una copia fiel de la que poseía el Partido Comunista.

Quizás uno de los factores de mayor incidencia en la división del Partido Demócrata Cristiano fue el trabajo comunista en la juventud de este partido y, particularmente, entre los estudiantes universitarios.

El problema de la juventud ha sido ampliamente analizado por el comunismo a nivel mundial. Partiendo de la premisa que la mayoría de los jóvenes son elementos permeables, fáciles de conquistar por su natural rebeldía contra el "status" e idealistas, cada partido comunista en el mundo permanentemente está revisando su táctica respecto a la juventud.

Desde que los comunistas chilenos dejaron la ilegalidad en 1958, con majadera insistencia hicieron permanentes llamados a los jóvenes de otras colectividades políticas para realizar acciones comunes. Infinidad de huelgas fueron encabezadas en el gobierno de Jorge Alessandri por militantes

comunistas. El motivo de las protestas era de cualquier tipo. Lo cierto es que había que salir a la calle, desfilar, enfrentarse a la policía, denunciar y atacar al Ministro de Educación de la época, a las autoridades académicas, pedir sus renuncias, apoderarse de los establecimientos, generar tensión.

La protesta juvenil para los comunistas es, en el fondo, un instrumento complementario de la estrategia global destinada a la creación de un ambiente social convulsionado en un país. Encierra, también, un propósito político práctico: ir creando una mentalidad rebelde en el joven hacia los esquemas vigentes, cualesquiera que éstos sean en tanto no esté gobernando el Partido Comunista.

Desde 1964 en adelante los comunistas en Chile no cejaron en su activismo juvenil y ya en abril de 1965 Luis Corvalán, Secretario General del PC, durante la inauguración del Pleno del Comité Central, dijo: "En los últimos días la muchachada estudiantil de Santiago, Chillán, Concepción y Temuco ha protestado en las calles contra el alza de la locomoción colectiva. Los estudiantes universitarios, secundarios y normalistas, han contado en esta lucha con la simpatía general del pueblo. Los jóvenes comunistas han estado en la primera línea de estos combates". (31)

• El Partido Comunista planifica la agitación en las universidades

Pero fue a principios de 1967 cuando el comunismo delineó toda una bien planeada estrategia juvenil.

Reunidas en una Asamblea Nacional en enero de 1967, las Juventudes Comunistas analizaron el trabajo a realizar. Fruto de las deliberaciones fue un plan que consistió en la iniciación de una escalada juvenil en las universidades. La meta perseguida era promover movimientos huelguísticos en demanda de más presupuesto, mayor capacidad de alumnos y denuncia de la intromisión foránea en la enseñanza superior.

Hasta fines de abril de ese año el plan se mantuvo vigente y

la orden era iniciarlo desde la Universidad Técnica del Estado (hoy Universidad de Santiago de Chile), cuya directiva estudiantil estaba en manos comunistas, y a través de algunas de las escuelas de la Universidad de Chile, específicamente el Instituto Pedagógico.

• El Partido Comunista cambia su plan y apoya a la JDC

En el mes de mayo el panorama se alteró. Los comunistas tuvieron conocimiento de los planes de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, presidida por el democratacristiano Miguel Angel Solar, que iniciaría su campaña "Hombres nuevos para la nueva Universidad".

A fines de ese mes de mayo de 1967 las Juventudes Comunistas citaron a una reunión nacional y en los primeros días de junio a una tercera que ratificó la necesidad imperiosa de apoyar, por todos los medios posibles, el movimiento reformista católico. Las razones eran claras: ¿quién podría poner en duda la autenticidad de un movimiento estudiantil como el de la Universidad Católica? Entonces había que aprovechar al máximo dicho movimiento para, solapadamente, introducir una cuña comunista en ese centro de enseñanza superior.

Para los democratacristianos el fin perseguido era tomar el control total de la Universidad Católica. Para los comunistas, en cambio, era otro. Lo dijeron claramente en su revista juvenil: "Nuestras metas futuras consisten en lograr nuestro objetivo básico: el hacer conciencia en el estudiantado indiferente y apático acerca de nuestra realidad tanto en el plano universitario como en el nacional. Y hacer ver que la única solución al actual estado de cosas es una revolución auténtica que algún día va a levantar al trabajador chileno, independizándolo de la tutela económica del capital privado y extranjero. Y contribuír a apurar a esa revolución". (32)

• La juventud democratacristiana inicia la agitación universitaria

La rebeldía juvenil estalló en la Universidad Católica de Santiago y Valparaíso con el consiguiente apoderamiento de los edificios, proclamas de cambios estructurales en la enseñanza y generación democrática de las autoridades.

Tanto en Santiago como en Valparaíso los comunistas, sin aparecer, respaldaron los movimientos y de paso fueron creando grupos de trabajo interno en las universidades católicas, donde hasta esa fecha no se concebía su presencia. De hecho el movimiento reformista democratacristiano le había abierto las puertas universitarias a la organización comunista.

Refiriéndose a la Universidad Católica de Valparaíso, un entrevistado de la revista juvenil comunista decía: "... en esta Universidad anacrónica, cuna tradicional de reaccionarios, ha sido posible la fructificación de una semilla que irá creciendo hasta convertirse en árbol frondoso. Es la semilla de la revolución. Es así como ha surgido y se ha desarrollado entre el alumnado una base de la Juventud Comunista; desafiando las dificultades y la persecución ha logrado salir adelante e ir cumpliendo las metas que se ha fijado". (33)

La labor desarrollada por los comunistas en la Univesidad Católica de Valparaíso era a esa fecha amplia y pública. Se les había dado participación en las directivas estudiantiles, manejadas por democratacristianos, y su radio de acción era ilimitado. Por eso el dirigente juvenil comunista Aurelio Tobar declaró: "Si nos apoyan (se refiere a los democratacristianos. N. del A.) lo hacen en el sentido de permitirnos existir, porque eso corresponde a la filosofía del sector cristiano a que pertenecen y porque lo consideran necesario para el juego democrático, según ellos lo entienden. En todo caso no tenemos ningún reparo en aceptar cualquier coincidencia con la Democracia Cristiana Universitaria y, más aún, estaríamos dispuestos a ir con ellos a una acción común, en base a puntos concretos, siempre que ello no signifique para nosotros algún tipo de compromiso ideológico". (34)

El entonces Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile, Miguel Angel Solar, de filiación democratacristiana, respondiento a una pregunda que le hiciera la revista juvenil comunista respecto a la posibilidad de una acción conjunta comunista-JDC, dijo sin problemas: "Me parece que todos los sectores estamos de acuerdo en cuanto a qué Universidad es la que quiere la juventud chilena. Por eso creo que las luchas en este sentido deben unificarse a nivel nacional, conformando un frente común que obligue al Estado y a las estructuras universitarias a dirigirse hacia la universidad nacional en que todos coincidimos". (35)

Pocos meses después irrumpió el movimiento reformista en la Universidad de Chile.

La democratización de las universidades en el país politizó las actividades académicas dando margen a luchas internas entre diversos sectores que rebajaron el nivel de estudios, investigación y trabajo. El estudiantado abandonó su actitud de respeto hacia los académicos y se abrió un proceso en el cual antes que el prestigio, conocimientos o valor humano de las personas estaban sus preferencias políticas.

Para los comunistas las reformas universitarias constituían un instrumento para ganar influencia en la enseñanza superior. En la realidad así fue. Los frutos no tardaron en observarse. Al poco tiempo un comunista, Alejandro Rojas, fue elegido Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, con lo cual la Democracia Cristiana —que había retenido el control de dicha Federación por catorce años— fue desplazada a una minoría. Otro tanto ocurrió en la Universidad Técnica del Estado.

• La táctica de las "acciones comunes"

Pero en su accionar juvenil, los comunistas utilizaron, también, una vieja táctica: la de las acciones comunes. Su objetivo principal es buscar la unidad transitoria con otras fuerzas políticas en torno a un punto en común. Sin hacer cues-

tión de ideologías, los comunistas no trepidan en unirse a quien sea para impulsar una campaña, obtener solidaridad, realizar una huelga, organizar una marcha o desfile, una protesta o manifestación.

Se pretende por vía de estos contactos esporádicos entablar amistad y diálogo con sectores muchas veces reacios a caminar junto a los comunistas.

En el periodo 1967-1969 los comunistas emplearon a fondo esta táctica con la juventud, especialmente la de la Democracia Cristiana. De esta forma hacían un doble trabajo: por un lado acentuaban las contradicciones internas en el PDC y por otro se predisponía a su juventud para una apertura hacia la izquierda.

Todo contribuyó finalmente a que el Partido Demócrata Cristiano se dividiera y una parte abandonara la colectividad para adoptar una postura abiertamente promarxista.

Una breve cronología de las diversas acciones comunes impulsadas por el Partido Comunista prueban cómo funciona esta táctica:

- **Comunistas y democratacristianos marchan en pro de Vietnam**

1967, Julio: Las Juventudes Comunistas llaman a marchar por Vietnam y en contra del imperialismo desde Valparaíso a Santiago. "Los democratacristianos formaron una delegación compuesta por 50 jóvenes... Un dirigente DC informó que por lo menos diez diputados de su partido cumplirán con la marcha". (36) Entre los que estuvieron presentes en favor de Vietnam se contó al diputado Alberto Jerez y al Presidente de la JDC Rodrigo Ambrosio, que dos meses después recibió una medalla del Frentre de Liberación de Vietnam Comunista.

1967, Octubre: Las Juventudes Comunistas y la Federación Mundial de Juventudes Democráticas organizan en Santiago un Mitin Latinoamericano de Solidaridad con Vietnam. En el acto inaugural "ocuparon la Tribuna de Honor el Presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, Ro-

drigo Ambrosio; el Presidente de la Juventud Radical, Arturo Venegas; el Presidente de la Unión de Federaciones Universitarias de Chile, José Miguel Insulza (democratacristiano); el Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Antonio Cavalla (democratacristiano)..." (37).

Rafael Roncagliolo, Presidente de la Federación Demócrata Cristiana de Latinoamérica en sus intervenciones y declaraciones a la prensa manifestó: "La Juventud Demócrata Cristiana tiene la firme disposición para realizar un trabajo de unidad permanente en la lucha contra el imperialismo. Los sectarismos de cualquier índole constituyen el mejor regalo que se puede hacer al imperialismo. Nos felicitamos que en este mitin no haya existido ninguna manifestación de carácter sectario". (38)

"Arribaron al encuentro organizaciones demócratas cristianas de Uruguay, Perú, Paraguay, Ecuador, Panamá, Colombia, Venezuela, El Salvador, Bolivia y la JDC de Chile". (39)

Entre los acuerdos del manifiesto final del mitin se dijo: "Los jóvenes de América Latina apreciamos la ayuda que las fuerzas democráticas y progresistas del mundo, los movimientos de liberación nacional, entregan a los patriotas vietnamitas. Valoramos como decisiva la ayuda político-militar que la URSS y los países socialistas prestan en forma consciente al pueblo de Vietnam". (40)

• Posición contra el imperialismo norteamericano

1968, Febrero: Las Juventudes Comunistas llaman a un nuevo mitin en favor de Vietnam. En una declaración que firman, entre otras organizaciones, la Juventud Demócrata Cristiana, la Unión de Federaciones Universitarias de Chile, la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, se dice: "Hemos declarado y lo reafirmamos que el enemigo principal de todos los pueblos es el imperialismo norteame-

ricano; este es el causante principal de la miseria y el atraso que coludido con la reacción de cada país, explota las riquezas fundamentales y se opone a todo avance y progreso". (41)

1968, Abril: Una delegación de las Juventudes Comunistas de la Unión Soviética llega a Chile. En el acto realizado en un teatro de Santiago "las juventudes progresistas rindieron homenaje a las delegaciones de jóvenes soviéticos... Ellas fueron la Juventud Comunista, la Juventud Demócrata Cristiana, la Juventud Radical, la Federación Juvenil Socialista y otras...". (42)

1968, Abril: La Federación de Estudiantes de Chile, a iniciativa de las Juventudes Comunistas, crea el Frente pro Reforma Agraria al que adhiere entusiastamente la Juventud Demócrata Cristiana.

• Denuncia al régimen capitalista

1968, Mayo: Las Juventudes Comunistas organizan una reunión para discutir la realización de "Jornadas Nacionales de Denuncia al Régimen Capitalista": "En las conversaciones han participado representantes de las Juventudes Comunistas, Juventud Socialista, Central Unica de Trabajadores, Federación de Estudiantes Secundarios, Federación de Estudiantes de la Universida de Chile (democratacristiana), Iglesia Joven, Juventud Obrera Católica y otras organizaciones... El representante de la Juventud Obrera Católica expresó que los jóvenes se pronuncian por repudiar la venida a Chile del enviado de Nixon, Nelson Rockefeller". (43)

1968, Junio: A iniciativa de las Juventudes Comunistas en un teatro de Santiago se efectuó un acto convocado por el Comité Preparatorio del IX Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Bulgaria (organizado por la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Estudiantes, ambos organismos de fachada del movimiento comunista internacional. N. del A.). "El acto contó

con la participación de la delegación juvenil checoslovaca que visita nuestro país. Tanto en la presidencia como en la concurrencia estaban representadas las juventudes comunistas, socialistas, radical, democratacristiana, Departamento Juvenil de la CUT, Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Unión de Federaciones Universitarias de Chile y otros". (44)

1968, Octubre: En el local de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile se denuncian, a través de una declaración, el golpismo, la política agresiva del imperialismo norteamericano y se solidariza con los pueblos de América Latina. "El documento fue firmado por Juan Campos y Carlos Cortez, vicepresidentes nacionales de la CUT: Carlos Bau por la Juventud Demócrata Cristiana; Patricio Valdés por la Juventud Radical; Gladys Marín por las Juventudes Comunistas, y por dirigentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y otros..." (45)

- **Jaime Ravinet cree que con la Central Unica de Trabajadores se puede impulsar la Vía No Capitalista de Desarrollo**

1968, Noviembre: La Central Unica de Trabajadores, organismo sindical controlado por el Partido Comunista, invita a las federaciones estudiantiles a participar en su V Congreso. Jaime Ravinet, democratacristiano, recién electo Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, declara: "La participación de la Federación en el próximo Congreso de la CUT permitirá concretar acciones conjuntas que emanadas de un amplio diálogo pueden significar trabajar en conjunto en la sustitución del régimen capitalista en nuestro pais. Particular importancia le asignamos a la necesidad de concretar un programa conjunto que signifique impulsar la Vía No Capitalista de Desarrollo". (46)

1968, Noviembre: En elecciones estudiantiles efectuadas en la Universidad Católica de Valparaíso triunfa una lista de "rebeldes" de la Democracia Cristiana y comunistas. El

cargo de presidente queda en manos de Sergio Spoerer (JDC); secretario General, Jaime Sponda (JDC), y vicepresidente, Ricardo Bravo (Juventudes Comunistas).

1969, Abril: La Juventud Comunista envía una carta al nuevo presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, Juan Enrique Vega. En la nota se dice: "Entre vuestros planteamientos y los nuestros hay coincidencias en lo fundamental, es decir, en definir a los enemigos de nuestro pueblo y en señalar la necesidad de aislarlos mediante la **unidad popular**, cuyo origen y expresión se encuentran en el combate de las masas. Estas coincidencias y la gravedad del momento imponen la urgencia de emprender acciones inmediatas y, al mismo tiempo abren perspectivas hacia el futuro". (47)

• Juan Enrique Vega es partidario de un Estado Popular

1969, Mayo: Juan Enrique Vega, Presidente de la Juventud Demócrata Cristiana responde a las Juventudes Comunistas. En su nota dice: "La hemos recibido con agrado porque muestra la voluntad de superar viejos sectarismos y el deseo de caminar juntos en la búsqueda de un camino para la liberación y la construcción de un Estado Popular... Para nosotros, es por tanto impostergable iniciar en la próxima etapa del proceso chileno la transformación socialista del país". (48)

Diversas otras acciones comunes fueron llevadas a cabo en los días siguientes entre jóvenes democratacristianos y comunistas. Pero al mes de mayo de 1969 el objetivo del Partido Comunista ya estaba cumplido. El Partido Demócrata Cristiano hacía crisis. Una fracción de sus jóvenes ya había abandonado su partido e integraban el naciente MAPU.

Un hecho es evidente: la táctica de las acciones comunes se acentuó justo en el período durante el cual en el seno de la Democracia Cristiana comenzaba a manifestarse un proceso de radicalización de posiciones y en los mismos días del debut de la Vía No Capitalista de Desarrollo.

Valga insistir, en todo caso, que esta táctica comunista usada universalmente, no sólo está encaminada hacia la juventud sino a todos los sectores y niveles de la actividad de un país. Es complementaria de la tarea de penetración ideológica. Se aplica, utilizando la jerga comunista, por "arriba", es decir por la élite dirigente, o por "abajo", o sea por las bases. El resultado será siempre el mismo: los comunistas vencerán, tarde o temprano, las resistencias hacia sus planteamientos y convencerán a algunos ignorantes, incautos o ambiciosos de lo democrática y justa que es su causa.

A partir de 1968 el ajetreo político en Chile se acrecentó por las elecciones parlamentarias de marzo de 1969 y la elección presidencial de septiembre de 1970.

A comienzos de 1968 regresó a Santiago Radomiro Tomic. Siendo senador renunció para asumir el cargo de Embajador de nuestro país en Estados Unidos. Desde Washington volvió como potencial candidato del Partido Demócrata Cristiano a la Presidencia.

La presencia del ex parlamentario y ex diplomático en Chile llevó a un rápido pronunciamiento del Partido Comunista respecto de su posición frente a la Democracia Cristiana. Encargado de esto fue Luis Corvalán, quien en una entrevista dijo: "... acerca de un posible entendimiento o acercamiento democratacristiano-comunista con miras a las elecciones del 70, yo no veo tal cosa, no hay tal propósito de nuestra parte. Lo que pretendemos nosotros es, ante todo, entendernos con el Partido Socialista, tomando el FRAP una posición única sobre este particular y luego el FRAP entrar en contacto y entenderse en un momento determinado con otras fuerzas u otros sectores políticos, con los radicales y probablemente con algún sector democratacristiano con vista a dar en conjunto la batalla presidencial".

Consultado sobre la Vía No Capitalista de Desarrollo, tema de discusión nacional a esa fecha, Luis Corvalán no tuvo tapujos para decir: "... nosotros participamos de la idea de que en Chile se necesita una vía no capitalista". (49)

Por su parte, el diputado comunista José Cademártori describió la Vía No Capitalista de Desarrollo como una etapa útil para saltarse del capitalismo al socialismo, razón por la cual los comunistas debían impulsarla. (50)

- **Comunistas califican a Radomiro Tomic de personero de la política proimperialista del Gobierno de Frei**

Tomic a su llegada al país había mencionado la necesidad de la unidad popular y de unir fuerzas de izquierda para el año 1970.

En el Pleno del Comité Central del Partido Comunista del mes de mayo de 1968, el Secretario General Luis Corvalán fue categórico en responder a las aspiraciones de Tomic. Dijo: "Ultimamente, tanto en el país como en el extranjero, se deforma interesadamente la política de nuestro partido, atribuyéndonos inclinaciones a determinados candidatos presidenciales, llegando al extremo de decir que pudiéramos apoyar ciertas postulaciones que no aceptaremos jamás, como la del señor Radomiro Tomic, caracterizado personero de la política proimperialista del gobierno democratacristiano". (51)

La altanería comunista tenía fundamentada justificación. De una parte, el trabajo de división interna en el Partido Demócrata Cristiano ya estaba hecho. Por otra, las discrepancias de los democratacristianos con el Gobierno eran cada vez más agudas. Incluso el propio Tomic adoptó una actitud muy dura y crítica hacia el Presidente Frei, su camarada, a raíz de luctuosos sucesos ocurridos en Puerto Montt ese mismo año 1968. En efecto, un grupo de pobladores se apoderó de terrenos y fue repelido por la fuerza policial resultando varios muertos. La "toma" había sido instigada por socialistas y comunistas.

En mayo de 1968 se efectuó, también, la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano con el fin de fijar posiciones frente a la elección presidencial de 1970.

• **Tomic dice que "no habrá candidatura Tomic"**

En una carta enviada al diputado Luis Maira, Tomic señaló por esos días: "Mi deber es ser honesto, serio y claro. No hay base para la unidad popular y por lo tanto no habrá candidatura Tomic. No aceptaré por motivo alguno ser candidato del partido solo". (52)

Partidarios de la fórmula de unidad popular eran varios dirigentes del Partido Demócrata Cristiano entre ellos el ex vicepresidente de la República y ex ministro del Interior, Bernardo Leighton, el Presidente de dicha colectividad Renán Fuentealba y los sectores "rebelde" y "tercerista" que luego se irían para formar el MAPU.

• **Tomic candidato presidencial**

Pero triunfó la tesis del "camino propio", es decir que la Democracia Cristiana presentaría su candidato sin alianzas.

Citada para el mes de agosto de 1968, la nueva Junta en dicha oportunidad designó como candidato oficial del PDC a Radomiro Tomic, quien ya había olvidado sus categóricas palabras de que no habría candidatura si su partido se presentaba solo.

Las elecciones parlamentarias de marzo de 1969 mostraron el desgaste democratacristiano y el avance comunista. Los primeros bajaron de 35,6% a 29,8% en tanto que los segundos de 14,8 aumentaron a 15,9%.

En noviembre de 1969 Jorge Alessandri aceptó ser postulado como candidato a la Presidencia en calidad de independiente. Y a fines de enero de 1970, y luego de diversas maniobras del Partido Comunista, fue ungido candidato el marxista Salvador Allende.

Un hecho destacó desde el comienzo de la campaña electoral. La cuota de ataques de los sectores marxistas, tanto en discursos, proclamas o publicidad en general, contra el candidato Alessandri era infinitamente mayor que la asignada al candidato democratacristiano Tomic. A este último prácticá-

mente no se le mencionaba y cuando se hacía era en forma muy rápida e inconsistente. La explicación a esta actitud era muy clara a la luz de la estrategia comunista. Había que golpear y concentrar la fuerza de la virulencia marxista en un solo adversario, Alessandri, evitándose el riesgo de abrir un frente con Tomic. Sin que la posibilidad existiera era menester asegurarse que no se produciría un entendimiento democratacristiano-alessandrismo.

La posibilidad de que la Democracia Cristiana llegase a un acuerdo electoral con la derecha podía significar la repetición de lo ocurrido en 1964, es decir el triunfo de un candidato de centro-derecha con las consiguientes consecuencias para la izquierda marxista.

Tampoco se descartaba la alternativa de un entendimiento Tomic-Allende debido a las presiones que seguían ejerciendo los sectores izquierdistas que aún seguían en el interior de la democracia cristiana.

Todas estas posibilidades significaban para los comunistas, principales artífices de la candidatura de Allende, mantener una política de mesura respecto de Radomiro Tomic, aunque no así frente al Gobierno de Frei, al cual se le continuaba fustigando de manera directa para acentuar más la división en las filas democratacristianas.

• Luis Maira y Bernardo Leighton se unen a comunistas para enjuiciar campaña contra el marxismo

En junio de 1970 los sectores no marxistas del país lanzaron una ofensiva publicitaria contra el comunismo y su candidatura. Se advertía lo que acontecería en Chile de triunfar el candidato de la Unidad Popular. Aunque exagerada en muchos aspectos, grotesca en otros y mal dirigida en general, la campaña alertaba al país sobre situaciones que más tarde efectivamente sucedieron.

Como era de esperarse, los comunistas se resintieron. Les dolía se dieran a conocer a la opinión pública sus verdaderos propósitos de tiranizar a Chile.

Instigado y organizado por el Partido Comunista se dio comienzo a un juicio público para descalificar a dicha campaña publicitaria a la que se denominó "Campaña del Terror".

Y una vez más el Partido Demócrata Cristiano dio su respaldo a los objetivos comunistas. Fue Luis Maira, por entonces diputado del PDC, el encargado de pedir en la Cámara respectiva una Comisión Investigadora de dicha campaña, la que al constituirse quedó presidida por otro democratacristiano, el diputado Bernardo Leighton.

Casi un centenar de personas fue citada a declarar en la investigación del origen del dinero que financiaba los avisos de radio y prensa. Comunistas y democratacristianos coincidían en indicar que los fondos venían de Estados Unidos, calificando dicha situación como una abierta intromisión en los asuntos internos del país, y adjetivando acerca del capitalismo y el imperialismo.

- **Pacto secreto Tomic-Allende**

Pero a mediados de agosto de 1970 se produjo un hecho que sólo se haría público pasada la elección presidencial. Radomiro Tomic hizo un pacto secreto con Salvador Allende, del cual no estuvieron ajenos los comunistas, como lo prueban sus estipulaciones.

Partiendo de la hipótesis de que para la Unidad Popular y la Democracia Cristiana el enemigo común eran la derecha y la candidatura Alessandri, el pacto definía la actitud marxista y democratacristiana en el Congreso Nacional. De acuerdo a la Constitución Política de 1925 si ningún candidato obtenía mayoría absoluta de votos en la elección, el Congreso Nacional, reunido en Pleno —diputados y senadores— decidía entre las dos más altas mayorías.

Para el Comité Central del Partido Comunista las proyecciones de los resultados electorales de las elecciones parlamentarias de marzo de 1969 determinaban, como un hecho seguro, que ninguno de los tres postulantes a la Presidencia

obtendría la mayoría absoluta de votos. Por lo tanto, era indispensable comprometer a Radomiro Tomic y a la Democracia Cristiana para que apoyara la candidatura marxista si ésta lograba una mayoría relativa y a escasos votos del independiente Alessandri.

El pacto entre Tomic y el marxismo se materializó en los siguientes términos:

"1.- Si Alessandri llegaba tercero, el PDC y la UP acordaban respetarse mutuamente el primer lugar, mediante un anuncio que tendría lugar dentro de las 24 horas siguientes a la elección, siempre que la ventaja excediera de 30 mil votos.

2.- Si Alessandri llegaba primero, las candidaturas de Allende y Tomic reconocerían dentro del plazo de 24 horas inmediatas el triunfo de Alessandri, siempre que entre éste y el candidato que resultara segundo la diferencia superara los 100 mil votos.

3.- Si Alessandri llegaba segundo, el candidato que ocupara el tercer puesto reconocería dentro de las 24 horas al ganador, por el solo hecho de tener éste un mínimo de 5 mil votos de ventaja sobre Alessandri". (53)

Y se llegó al día esperado: el 4 de septiembre de 1970. A las 02.45 horas del día 5 el Gobierno entregó el resultado de las elecciones:

Salvador Allende:	1.070.334 votos con el 36,2%
Jorge Alessandri:	1.031.159 votos con el 34,9%
Radomiro Tomic:	821.801 votos con el 27,8%

La primera mayoría relativa había sido obtenida por el candidato marxista-leninista.

El Partido Comunista no esperó ni un instante para, por vía de su Secretario General, Luis Corvalán, señalar esa misma madrugada del 5 de septiembre: "... las diferencias de la Unidad Popular no importan. La Democracia Cristiana no puede hacer otra cosa que reconocer la victoria de Salvador Allende. No pueden votar por la derecha". (54)

Veinticuatro horas después de las elecciones Radomiro Tomic visitó a Allende y reconoció su triunfo. Cumplía de esa forma con el pacto secreto que había firmado.

• Las "Garantías Constitucionales"

Los días 3 y 4 de octubre se realizó en Santiago la Junta Nacional Extraordinaria del Partido Demócrata Cristiano, que resolvió por la mayoría de 271 votos contra 191 continuar con las conversaciones —ya iniciadas por el Presidente de la colectividad Benjamín Prado— con los dirigentes de la coalisión marxista denominada Unidad Popular en torno a las llamadas "Garantías Constitucionales".

En virtud de dichas "garantias" y su aceptación por comunistas y socialistas, la Democracia Cristiana otorgaría al candidato marxista-leninista sus votos en la reunión del Congreso Pleno del 24 de octubre.

El Artículo 64 de la Constitución Política de 1925 señalaba textualmente: "Las dos ramas del Congreso, reunidas en sesión pública, cincuenta días después de la votación, con asistencia de la mayoría del total de sus miembros y bajo la dirección del Presidente del Senado, tomarán conocimiento del escrutinio general practicado por el Tribunal Calificador, y procederán a proclamar Presidente de la República al ciudadano que hubiere obtenido más de la mitad de los sufragios válidamente emitidos.

"Si del escrutinio no resultare esa mayoría, el Congreso Pleno elegirá entre los ciudadanos que hubieren obtenido las dos más altas mayorías relativas; pero, si dos o más ciudadanos hubieren obtenido en empate la más alta mayoría relativa, la elección se hará sólo entre ellos".

La situación era muy clara. Como ninguno de los tres candidatos había obtenido la mayoría absoluta, es decir más de la mitad de los sufragios válidamente emitidos, correspondía al Congreso Pleno elegir al nuevo Presidente de la República de entre las dos primeras mayorías relativas.

• Junta Nacional Extraordinaria acuerda seguir conversaciones con las fuerzas marxistas

La Junta Nacional Extraordinaria del PDC facultó a la Mesa Directiva de ese partido para llamar a una segunda reunión si

no se llegaba a un acuerdo con los marxistas en torno a las "garantías".

Prácticamente sin objeciones, tanto los partidos marxistas como su candidato aceptaron tales "garantías", las mismas que se materializaron en una Reforma Constitucional aprobada antes del 24 de octubre, fecha en que el Congreso Pleno debía decidir entre los dos candidatos a Presidente que obtuvieron las primeras mayorías.

Las "Garantías Constitucionales" fue un conjunto de medidas que preservaban determinadas libertades en el país y que el candidato marxista se comprometía a respetar. Fue lo que precisamente en el futuro no hizo, llegando incluso a comentar en una oportunidad al escritor y revolucionario francés Regis Debray que sólo las había aceptado "por estrategia política".

En otras palabras, el Partido Demócrata Cristiano transó su apoyo a Allende en el Congreso Pleno por un conjunto de medidas que el gobierno marxista no respetó nunca en sus casi mil días de administración.

• Tomic dice que evitó a Chile una guerra civil

El 14 de octubre, Radomiro Tomic, en una declaración pública se refirió a la "aclaración de intenciones" entre las fuerzas políticas marxistas y la Democracia Cristiana, antes de las elecciones presidenciales, o sea el pacto secreto firmado por él, señalando categóricamente que "se ahorró a Chile una probable guerra civil" gracias a dicho pacto.

Hasta hoy subsiste la duda de qué elementos de juicio permitieron a Tomic pronosticar que el país estuvo en peligro de guerra civil en el mes de agosto de 1970, situación que lo llevó a pactar con los marxistas.

• La Democracia Cristiana vota por Allende en el Congreso

El 24 de octubre con los votos de diputados y senadores del Partido Demócrata Cristiano, Salvador Allende fue pro-

clamado Presidente de la República. El 3 de noviembre juró en el cargo. Así las fuerzas marxistas llegaron al poder y el Partido Comunista hacía realidad su proyecto de comenzar un proceso revolucionario, el mismo que condujo al país a una situación de caos y anarquía.

• Nómina de Participantes en la Junta Nacional Extraordinaria del Partido Demócrata Cristiano realizada el 3 y 4 de octubre de 1970.

El entendimiento democratacristiano-marxista comenzó con el Pacto Secreto Tomic-Allende en agosto de 1970, antes de las elecciones presidenciales. Lo continuó, inmediatamente después de efectuados dichos comicios, la Directiva del PDC que presidía el senador Benjamín Prado. Pero, la responsabilidad final de seguir las conversaciones correspondió a la Junta Nacional Extraordinaria de dicha colectividad que se reunió los días 3 y 4 de octubre de 1970.

En la citada asamblea, a la cual fueron convocados 525 dirigentes, por 271 votos contra 191 se acordó continuar el diálogo entre el PDC y las fuerzas marxistas. El resultado final fue el apoyo democratacristiano a Allende en el Congreso Pleno.

Por consiguiente, si bien Radomiro Tomic tiene la mayor cuota de responsabilidad en el apoyo dado por el Partido Demócrata Cristiano a las fuerzas marxistas después de realizada las elecciones —ya que precondicionó a sus camaradas para que así ocurriera al celebrar un pacto antes de los comicios— y una parte, también importante, le corresponde a la Directiva democratacristiana, porque sin consultar a sus bases prosiguió el entendimiento después del 4 de septiembre de 1970 —lo cual también ayudó a inducir una actitud en los dirigentes—, es la Junta Nacional, como cuerpo superior del partido, la responsable última y definitiva que permite la asunción de la Unidad Popular al poder.

Por el carácter secreto de la votación interna en la Junta Nacional democratacristiana, no se tuvo conocimiento de quiénes fueron los 271 dirigentes y delegados que votaron

por el entendimiento con los marxistas, ni quiénes los 191 que se opusieron.

Pero, días después de la reunión, se conoció la nómina de los convocados —sólo aparecen 507 nombres— en cuyas manos estuvo el destino político de Chile. Muchos de ellos sufrieron en los meses siguientes la persecución, la arbitrariedad y la injusticia del gobierno marxista que contribuyeron a ungir.

Junta Nacional

Benjamín Prado C.
Jaime Castillo V.
Ricardo Valenzuela S.
José de Gregorio A.
Carlos Garcés F.
Bernardo Leighton G.
Jorge Santibáñez C.
Juan Hamilton D.
Sergio Saavedra
Manuel Fernández O.
Eduardo Palma C.
Angela Batle C.
Jorge Leiva C.
Santiago Pereira
Pedro Salazar
Rigoberto Jara
Eduardo Ramírez M.
Gastón Gilbert B.
José Musalem S.

Parlamentarios

Patricio Aylwin A.
Eugenio Ballesteros R.
Juan de Dios Carmona
Ricardo Peyrano K.
José Foncea A.

Renán Fuentealba
Raúl Gormaz M.
José Isla
Narciso Irureta
Alfredo Lorca
Alejandro Noemí
Osvaldo Olguín
Tomás Pablo
Luis Papic
Ignacio Palma
Tomás Reyes
Andrés Aylwin
Pedro Araya
Juan Argandoña
Pedro Alvarado
Fernando Buzeta
Jaime Concha
Waldemar Carrasco
Eduardo Cerda
Gustavo Cardemil
Guido Castilla
Orlando del Fierro
Arturo Frei
César Fuentes
Osvaldo Giannini
Claudio Huepe G.
Ernesto Iglesia C.

Alberto Jaramillo B.
Eduardo Koenic C.
Graciela Lacoste N.
Emilio Lorenzini G.
Jorge Lavandero
Sergio Merino J.
Luis Maira A.
José Monares G.
Mario Mosquera R.
Humberto Palma C.
Sergio Páez B.

Tolentino Pérez S.
Marino Palma M.
Luis Pareto G.
Floreal Recabarren
Pedro Felipe Ramírez
Blanca Retamal C.
Gustavo Ramírez V.
Mariano Ruiz-Esquide N.
Anatolio Salinas N.
Jorge Santibáñez G.
Eduardo Sepúlveda M.
Fernando Sanhueza H.
Wilma Saavedra C.
Carlos Sívori A.
Pedro Estay T.
Ricardo Tudela B.
Pabla Toledo de del Campo
Mario Torres P.
Osvaldo Tiesser O.
Pedro Urra V.
Juan Valdés R.
Lautaro Vergara O.
Pedro Videla R.
Héctor Valenzuela V.
Alberto Zaldívar L.

Ex presidentes nacionales

Horacio Walker C.
Pablo Larraín T.
Pedro Undurraga F.
Radomiro Tomic R.
Pedro J. Rodríguez G.

Ex parlamentarios

Blas Belolio Z.
Ricardo Boizard M.
Enrique Cañas F.
Jaime Concha B.
Eugenio Cruz D.
Rafael de la Presa
Julián Echeverría E.
Guillermc Echeñique
Ramón Espinoza B.
Raúl Le Roi Le Roi
Daniel Pantoja Q.
Ana Rodríguez de Lobos
Arnold Stegmark
Gustavo Vargas M.
Alfonso Urrejola A.
Alfonso Anzieta M.
Mario Arancibia C.
Samuel Astorga J.
Gilberto Canales C.
Fernando Cancino T.
Carlos Cerda A.
Silvia Correa M.
Ernesto Corvalán S.
Alberto Daiber E.
Renato de la Jara P.
Carlos Demarchi K.
Juana Dip de Rodríguez
Domingo Escoria O.

Sergio Fernández A.
Mario Fuenzalida M.
Santiago Gajardo P.
Félix Garay F'.
Mario Hamuy B.
Rubén Hurtado O.
Luis Martí M.
Julio Montt M.
Pedro Muga G.
Margarita Paluz R.
Bosco Parra A.
Santiago Pereira B.
Fernando Rosselot J.
José Oyarzún D.
Víctor Sbarbaros C.
Fernando Sotomayor G.
Constantino Suárez G.
Héctor Téllez S.
Arturo Valdés Ph.
Renato Valenzuela L.
Enrique Zorrilla C.
Manuel José Irarrázabal

Departamentos

Hugo Hernández P., Arte y Cultura
Eduardo Azócar B., Capacitación Profesional
Octavio Cavada, Prensa y Propaganda
Octavio Neira U., Periodistas
Ricardo French D., Técnico
José Arévalo M., Electoral
Benjamín Moreno O., Profesionales y Técnicos
Rubén Escobar D., Municipalidades
Jorge Varela M., Internacional
José Varas V., Educación
Héctor Galaz N., Sindical

Juventud

Pedro Romero I.
Germán Campos
José Luis González

Femenino

Pabla Toledo de del Campo
Graciela León de Pinochet
Lidia de Carmona
Balbina Vera de Saintard

Campesino

Pedro Salazar C.
Enrique Sanhueza B.
Rigoberto Jara C.
Pedro Goic K.

Pobladores

Jorge Santibáñez K.
Santiago Acosta
Sergio Wilson
Guillermo de la Jara

Tribunal de Disciplina

Mario Cifuentes S.
Rafael Romero G.
Patricio Recabarren V.
Fernando Sepúlveda R.
César Montt B.

Presidentes y Delegados Provinciales

Tarapacá-Arica
Eduardo Pérez R., presidente
Sergio Jerez O.
Héctor Aguilera F.
Tadeo Díaz O.

Tarapacá-Iquique
Eduardo Araya M., presidente
Nelson Garrido A.
Luis Carroza V.
Sergio Maldonado B.

Antofagasta
Juan Siglic M., presidente
Tomislav Ostoic
Manuel Cereceda C.
Aroldo Ovies L.
Luis Gómez A.
Luis Varas R.
Alfredo Castillo R.

Atacama
Raquel Ampuero R., presidente
Carmen Arriaza C.
Fernando Rivera
Luis Lorenzo C.
Juan Mulet B.

Coquimbo
Raúl Salamanca Y., presidente
Orlando Carmona
León Luna Q.
Víctor Salgado A.
Hernán Godoy G.
José Cuevas M.

Aconcagua
Sergio Meneses Lorca, presidente
Miguel Misle J.
Tomás González G.
Hernán Dicapur D.
Pedro Vilches T.

Valparaíso
Pedro Duarte A., presidente
Julio Vera S.
Teresa Mailet de la M.
Jorge Olguín H.
Luciano Navarrete S.
Jaime García P.
Mauricio Dazzarola M.
Alfonso Rioja Y.
José Humberto Gormaz C.
Carlos Salinas I.

Villa Alemana
Rodolfo Galleguillos, presidente
Lautaro Robles A.
Enrique Orellana F.
Nelson Reyes F.
José Maseluf C.
Juan Rodríguez L.
Eduardo Aillón
Fernando González R.
Pedro Tortello U.
Julio Hayvard C.
Carlos Gómez
Oscar Rodríguez
Vicente Bravo D.

Santiago - Primer Distrito
Manuel Irureta A., presidente
Lilian Herrera de Araos
Guillermo González P.

Guillermo Calderón M.
Sergio Vargas L.
Augusto Cárdenas M.
Mariano Fernández M.
Mario Rosales O.
Ana Pino C.
Raúl Cortez
León Eiwig E.
Francisco Villagrán B.
Ernesto Rojas F.
Irma Correa de Oñederra
Pedro Salgado P.
Oliverio Mayorga R.
Besgie Saavedra C.
Blanca Salinas de M.
Fernando Silva V.
Humberto Montedónico N.
José Pablo Domínguez

Santiago - Segundo Distrito
Rafael Calderón
Beatriz Marabolí
Eugenio Aslain
René Carrera
Julio Díaz
Waldo Pérez
Valentín González
Fernando Pizarro B.
Carlos Domínguez
Alfredo Blanco
Gustavo Zárate
Ramón Peña
Sergio González
Luis Alvarez
Fernando Quezada
Mario Campos
Emilio Meneses S.

Santiago - Tercer Distrito
Emilio Saavedra E., presidente
Edmundo Pérez Z.
Eduardo Carlaseo R.
Robustiano Landaida M.
Rafael Romero G.
Oscar Pérez C.
Javier Zaldívar L.
Manuel Aldunate G.
Horacio Saa S.
Ramón Banderas O.
Oscar Meneses
Claudio Gaudier M.
José Reyes G.
Carlos Moreno N.
Carmen Neas
Carlos Dupré S.
Renato Saintard R.
Juan Castillo C.
Luis Oyarzún C.
Margot Bañados de la M.
Reinaldo Muñoz R.
Orlando J. Ortiz
Alvaro Barros M.
Alicia Recabarren G.
Mario Cisterna S.
Juan Guillermo Espinoza

Santiago - Cuarto Distrito
Federico Fernández B., presidente
Claudio Bahamondes M.
Mónica Maldonado V.
Edgardo Riveros
Héctor Tobar G.
Praxedes Peña D.
Héctor Carrera G.
Joel Muñoz V.
Héctor Varas M.

O'Higgins
Raúl Miranda A., pdte.
Juan Villalobos M.
Nicolás Díaz S.
Guido Salinas I.
Hugo Rodríguez G.
Roberto Gómez R.
Adrián Torres S.
Nibaldo Villarroel G.

Colchagua
Rubén Lucero G., presidente
Juan Molina
Raúl Herrera
Rolando Farías
Héctor Soto

Curicó
Jorge Basualto, presidente
Emiliano Rojas
Jaime Guerrero
Rodolfo Lorca

Talca
Omar Faundes O., presidente
Renato Guerra S.
Edgardo Quezada C.
Patricio Cotal R.
Lorenzo Corvalán L.
Luis Fernández F.

Maule
René Castillo D., presidente
Leisla Kostner R.
Marcial Arellano P.

Linares
Héctor Lobos A., presidente
Jorge Fontana G.
Luis Alfaro J.
Domingo Roldán J.
Juan Giadach V.
Aldo Fontana G.

Ñuble - San Carlos
Silas Smith S., presidente
Humberto Peirano P.
David Casanova
Fernando Maillard M.

Ñuble - Chillán
Patricio Bosselin C., pdte.
Eduardo Fisher C.
Fernando Marchant
Walter Quijada M.

Concepción
Alfonso Rodríguez F., pdte.
René Fuentealba P.
Roger Gotelli R.
Ricardo Rincón I.
Alfredo Campos V.
Ruth Cárcamo
Misael Sandoval
Carlos Moscada
Eduardo Ríos M.
Juan Zurita
Hossalin Sabaj
Sergio Figueroa

Arauco
Lisardo Piña, presidente
Félix Gajardo M.
Eugenio Czimiza P.

Biobío
Raúl Urzúa C., presidente
Domingo Contreras Q.

Emilio Garmhan P.
Vicente Del Campo J.
Guillermo Diez U.

Malleco
Miguel Iturrieta B.
Carlos Palacios T.
Roberto Salazar M.
Fernando Timer O.

Cautín
Daniel Rodríguez F., pdte.
Sergio Castillo A.
Enrique Márquez P.
Guillermo Muñoz M.
José Covacs M.
Norton Flores
Carlos Leal
Celindo Silva
Elena de Salazar
Sergio Pemjean M.

Valdivia
Mario Vera A., presidente
Luis Toledo
Omar Rosas B.
Armando Acuña D.
Gustavo Pizarro
Ramón Vío V.

Osorno
Juan Piter-Teucher P., pdte.
Ladislao Arriagada P.
Enrique Kein

Llanquihue
Sergio Elgueta B., presidente
Raúl Díaz V.
Alicia Peleneguy P.
Julio Pérez S.
Rafael Fuentes P.

Chiloé
Eugenio Hernández B., presidente
Octavio Burotto
Vicente Soto
Sergio Guerraty

Aysén
Edén Aedo M., presidente
Carlos Echeverría B.
Teobaldo Acuña M.

Magallanes
Roque Tomás Scarpa, pdte.
Dante Pacriswil R.
Hernán Rojas K.
Claudio Mardones V.
Alfonso Manzur S.

Representantes de Colegios, Asociaciones y Federaciones

Miguel A. Retamales, Sociedad Nacional de Profesores.
Juan Méndez S., Dirección de Industria y Comercio.
Jorge Maggi G., Colegio de Dentistas.
Iván Saavedra S., Colegio de Químicos Farmacéuticos.
José Luis Pistono A., Colegio de Ingenieros Agrónomos.
Nicolas García J., Colegio de Arquitectos.
Daniel Ramírez C., Colegio de Abogados.
Gilberto García A., ASTECO.
Lilian Valencia V., ASEIM.
Sergio Vera H., Asociación de Técnicos Agrícolas de Chile.
Oscar Alegría A., Confederación Nacional de Química y Farmacia.
Carlos Ibáñez K., Federación de Sindicatos de Choferes y Cobradores.
María Inés Sainz R., Asociación Nacional de Minas del Estado.
Carlos Sepúlveda V., Colegio de Periodistas de Chile.
Jaime Rabinet de la F., Federación de Estudiantes de Chile.
Humberto Soto A., Central de Trabajadores Gráficos.
Roberto Berenguela R., Asociación Nacional de Empleados ECA.
Enrique Segundo Beltrán, Asociación Empresa de Transportes Colectivos del Estado.
Orlando Morales R., Asociación Nacional Personal de Vialidad.
Jorge Severino O., Federación de Trabajadores Portuarios de Chile.
Hugo David Martínez, Asoc. Nac. de Empleados de Obras Sanitarias.
Demetrio Tamayo S., Fed. Nac. de Sind. de Choferes de Taxis.
Luis Narváez E., Asoc. Nac. de Empleados Fiscales.
Andrés Recasen S., Asoc. Nacional de Empleados Fiscales.
Francisco Parra E., Asoc. Nac. de Trabajadores de la ECA.
Pedro Cifuentes B., Federación de Educadores de Chile.
Héctor Lillo G., Federación Radial de Chile.

Carlos Alberto Martínez, Asociación Nacional de Funcionarios del Trabajo.
José Echeverría F., TRICNAR.
Juan Chamorro B., ANELI.
Humberto Herrera C., Fed. de Inspectores Saneamiento y Salud.
Sergio Roca A., Fed. de Choferes Servicio Nacional de Salud.
Waldo Cruz T., Comando de Trabajadores de la Salud.
Julio Uribe G., Asoc. Nac. de Servicios Eléctricos y Gas.
Diego Méndez A., Federación de Estudiantes Secundarios de Chile.
Luis Alfaro A., Federación Industrial de Ferroviarios de Chile.
Raúl Marín C., Federación Santiago Watt.
Jorge García F., Fed. Nac. Sindicatos de Empleados de Teléfonos de Chile.
Sergio Salinas B., Federación Nac. de Empleados de Comercio.
Adolfo Salazar S., Asoc. Nac. de Empleados Municipales de Chile.
Luis Risopatrón R., Asoc. Nac. de la Corporación del Cobre.
Eugenio Campos C., Asoc. Nac. de Empleados Prendarios.
Daniel Kolvach U., Asoc. Nac. de Empleados Particulares.
Kilenco Mihovilovic, Asoc. Nac. de Empleados de Prisiones.
Julio Laube D., Asoc. Nac. de Trabajadores de Caja Previsión de Empleados Públicos y Periodistas.
Luis Caprió-Clio P., Unión Nac. de Sindicatos del Salitre.
José López C., Fed. Nac. de Sindicatos de Industria y Farmacia.
Carlos Salas M., Fed. de Sindicatos de Empleados de Bahías de Chile.
Mario Pérez H., Asoc. Nac. de Pavimentación Urbana.
Gregorio Jorquera G., Asoc. Nac. de Empleados de Servicio de Educación.
Raúl Araya V., Asoc. Nac. Personal Administrativo Educación Secundaria.
Rodolfo Quiroz P., Fed. Nac. de Trabajadores de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado.
Humberto Pino S., Asoc. Nac. de Empleados Administrati-

vos de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado.
Alejandro Cornejo V., Fed. Nac. de Empleados Ferroviarios.
Gloria Montes M., Movimiento Unitario de Trabajadores.
José M. Loberas C., Fed. Nac. de Electromecánicos de ENDESA.
Héctor Ossandón S., Asoc. Nac. de Empleados Administrativos de ENDESA.
Ismael Carrasco O., Fed. Nac. de Empleados Ferroviarios.
Raúl Farías C., Unión de Obreros Ferroviarios.
Ricardo Fuentes B., Asoc. Nac. de Choferes Ferroviarios.
Julio Aguilar G., Asoc. Nac. Ferroviarios de Tracción.
Orlando Cortez O., Asoc. Personal de Revisión de los FF.CC. del E.
Ernesto Vogel R., Asoc. Nac. de Jefes de Talleres de los FF.CC. del E.
Víctor Yáñez F., Fed. Nac. Textil.
Norma Inés Gray A., Asoc. Nac. Registro Civil e Identificación.
Pedro Salazar S., Asoc. Nac. Funcionarios Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas.
Jorge Jorquera T., Asoc. Nac. de Trabajadores de la Corporación de la Reforma Agraria.
Ricardo Serrilano, Asoc. Nac. de Profesionales Ferroviarios.
Alvaro Durán B., Asoc. Nac. de Contadores del Ministerio de Obras Públicas.
Alfonso Munita M., Asoc. Nac. de Técnicos Universitarios del Ministerio de Obras Públicas.
Manuel Canales C., Asoc. Nac. de Funcionarios y Técnicos de Educación.
Alberto Henríquez C., Asoc. Nacional de Funcionarios de la Corporación Habitacional.
Servando Henríquez, Asoc. Nac. de Empleados Auxiliares del Servicio de Seguro Social.
Miguel Cancino U., Fed. Nac. de Profesores Particulares.
Hugo Bousi M., Sindicato de Profesionales y Trabajadores SCT.
Alberto Arriaza C., Fed. Nac. de Funcionarios del Ministerio de Agricultura.

Carlos Araya P., Asoc. Nac. de Funcionarios Administrativos del Servicio Agrícola y Ganadero.
Juan Puig V., Asoc. Nac. de Correos de Chile.
Alberto Ortega O., Asoc. Nac. de Transportes de Correo de Chile.
Antonio Díaz F., Asoc. Nac. de Mecánicos de Telégrafos.
Hilda Aguilera T., Asoc. Nac. de Telegrafistas de Chile.
Rafael Ibáñez G., Asoc. Nac. de Obreros de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas.
Miguel Llodrá B., Cámara de Comercio de Chile.
Juan Villarzú, Asoc. Nac. de Funcionarios del Banco Central.
Francisco Hernández M., Asoc. Nac. del Ministerio de Tierras y Colonización.
Roberto Pardo F., Asoc. Nac. de Trabajadores de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado.
Octavio Torres M., FECOCH.
Pedro Arriata, Colegio Nacional de Rectores, Liceos y Colegio Directivo Docente de la Educación Profesional.
Juan Poblete A., Confederación Nacional de Municipalidades.

Dragomir Goic C., Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado.
César Eduardo Soto J., Federación de Estudiantes Industriales y Técnicos.
María Jiménez de Vega, Colegio de Asistentes Sociales.
Moises Moya A., Agrupación de Trabajadores del Ministerio de Obras Públicas.
Luis Arizabalos R., CEPECH.
Alejandro Sánchez P., Asoc. Nac. de Servicios Menores del Servicio Agrícola y Ganadero.
Alfredo Martínez F., Asoc. Nac. Auxiliares de la Empresa de Comercio Agrícola.
Luis Aceitón T., Comando Nacional de Trabajadores.
Oscar Ossa A., Federación Nacional Escuela Postal Telegráfica.
Arturo Moreno P., Confederación Nacional de Asociaciones del Banco del Estado de Chile.

Juan Becker C., Asoc. Nac. de Constructores Civiles del Ministerio de Obras Públicas.
José Lertore O., Asoc. Nac. del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
Héctor Larenas A., Asoc. Nac. de Constructores Civiles del Ministerio de Obras Públicas.
Bernardino Castillo C., Confederación Nacional de Trabajadores del Cobre.
Ramiro Andrade R., Colegio de Químicos Farmacéuticos.
Ramón Díaz V., Federación Sindicato BATA.
María Inés Federich R., Asoc. Nacional de la Promoción Popular.
Nelson Bravo D., Sindicato Profesional de Empleados de ENDESA.

Notas

1. Patricio Aylwin Azócar. "Futura Institucionalidad de la Paz en Chile. El camino hacia la democracia". Págs. 193 y 195. 1977. Impreso en Talleres Gráficos Corporación Ltda. Santiago, Chile.
2. Eduardo Frei Montalva. "La Verdad Tiene su Hora". Págs. 55-56. 1955. Editorial del Pacífico S.A. Santiago, Chile.
3. Jorge Iván Hübner Gallo. "Los Católicos en la Política". Pág. 65. Editorial Zig-Zag. 1959. Santiago, Chile.
4. Cámara de Diputados. Boletín de Sesiones. Págs. 2.869-2.870. 1939.
5. Cámara de Diputados. Boletín de Sesiones. Pág. 3.108. 1939.
6. Diario "El Siglo", órgano oficial del Partido Comunista de Chile. Edición del 28 de junio de 1947.
7. Revista "Política y Espíritu". Edición Nº 24. Julio de 1947.
8. Revista "Política y Espíritu". Edición Nº 26. Septiembre de 1947.
9. Revista "Política y Espíritu". Edición Nº 36. Julio de 1948.
10. Sergio Fernández Larraín. "Falange Nacional, Democracia Cristiana y Comunismo". Págs. 39-40. Santiago, Chile.
11. 12 y 13. Jacques Chonchol y Julio Silva Solar. "Hacia un Mundo Comunitario. Condiciones de una Política Socialcristiana". Págs. 10, 52, 58-59. 1951. Santiago, Chile.
14. Diario "El Mercurio". Edición del 14 de julio de 1954. Santiago, Chile.
15. Periódico "Por una Paz Duradera, por una Democracia Popular". Edición del 15 de abril de 1955.

16. Revista "Principios", publicación mensual teórica del Partido Comunista de Chile. Edición Nº 91. Pág. 91. Septiembre-octubre de 1962.
17. "XIII Congreso Nacional del PC de Chile. Materiales de Discusión. Tesis de Convocatoria". 1965. Imprenta Horizonte.
18. Luis Corvalán. "Seguir Avanzando con las Masas. Documentos del XIII Congreso Nacional del PC de Chile". Folleto Nº 1. Sin pié de imprenta.
19. Revista "Ercilla". Edición del 5 de abril de 1967. Santiago, Chile.
20. Revista "PEC". Edición del 28 de julio de 1967. Separata especial. "Proposiciones para una Acción Política en el Período 1967-1970 de una Vía No Capitalista de Desarrollo". Santiago, Chile.
21. Revista "Principios" Nº 77. Pág. 45. Enero de 1961.
22. Revista "Problemas de la Paz y del Socialismo". 1966. Ediciones Paz y Socialismo. Praga, Checoslovaquia.
23. Víctor Afánasiev. "Socialismo y Comunismo". Págs. 78, 79 y 80. Editorial Progreso. Edición en español. 1972. Moscú, Unión Soviética.
24. Víctor Afánasiev. "El Comunismo Científico". Págs. 120, 121 y 122. Editorial Progreso. Edición en español. 1972. Moscú, Unión Soviética.
25. Diario "El Siglo". Edición del 17 de julio de 1968.
26. Diario "Ultima Hora". Edición del 25 de octubre de 1968. Santiago, Chile.
27. Diario "La Segunda". Edición del 18 de abril de 1969, Santiago, Chile.
28. Diario "El Siglo". Edición del 26 de abril de 1969.
29. Diario "El Siglo". Edición del 7 de mayo de 1969.
30. Carta de Gladys Marín a Juan Enrique Vega. Diario "El Siglo". Edición del 24 de mayo de 1969.
31. Diario "El Siglo". Edición del 23 de abril de 1965.
32. "Cuadernos Universitarios". Revista de las Juventudes Comunistas. Edición Nº 1. Junio de 1967. Santiago, Chile.
33. 34. "Cuadernos Universitarios". Edición Nº 1. Junio de 1967.
35. "Cuadernos Universitarios". Edición Nº 2. Julio de 1967.
36. Diario "El Siglo". Edición del 9 de julio de 1967.
37. Diario "El Siglo". Edición del 31 de octubre de 1967.
38. 39 y 40. Diario "El Siglo". Edición del 12 de noviembre de 1967.
41. Diario "El Siglo". Edición del 17 de febrero de 1968.
42. Diario "El Siglo". Edición del 29 de abril de 1968.
43. Diario "El Siglo". Edición del 27 de mayo de 1968.
44. Diario "El Siglo". Edición del 10 de junio de 1968.
45. Diario "El Siglo". Edición del 18 de octubre de 1968.
46. Diario "El Siglo". Edición del 12 de noviembre de 1968.
47. Diario "El Mercurio". Edición del 26 de abril de 1969.
48. Diario "El Siglo". Edición del 5 de mayo de 1969.
49. Diario "El Siglo". Edición del 1º de marzo de 1968.
50. Revista "Principios". Edición del mes de abril de 1968.
51. Diario "El Siglo". Ediciones del 30 y 31 de mayo y 1º de junio de 1968.
52. Eduardo Labarca Goddard. "Chile al Rojo". Pág. 157. Ediciones UTE 1971. Santiago, Chile.
53. Eduardo Labarca Goddard. "Chile al Rojo". Pág. 310. Ediciones UTE 1971. Santiago, Chile.
54. Diario "El Siglo". Edición del 5 de septiembre de 1970.



MANUEL FUENTES WENDLING es periodista y escritor. En el género ensayo ha publicado los siguientes títulos: "Apuntes sobre el Partido Radical" (1970); "Memorias secretas y algunas confesiones personales" (1973); "Esto es el comunismo" (1974); "Terrorismo Comunista" (1981); "O novo clero" (1982); "Fuerzas Armadas y Comunismo" (1982). Se le considera uno de los especialistas latinoamericanos destacados en el estudio de la ideología marxista-leninista y el movimiento comunista internacional y sus libros son textos de estudio en diversos institutos americanos y europeos. Es miembro del Instituto de Estudios Internacionales de Uruguay, de la Sociedad de Estudios Políticos y Sociales de Brasil, del International Security Council, de Estados Unidos y de la Confederación de Asociaciones para la Unidad de las Sociedades Americanas, también de Estados Unidos. Ha dictado conferencias en casi todos los países latinoamericanos y ha participado en reuniones internacionales en Montevideo, Sao Paulo, Río de Janeiro, Cartagena de Indias, Ciudad de Guatemala, Miami, Nueva York, Washington, París y Seúl. En la actualidad es Corresponsal Permanente para el Cono Sur de Sudamérica (Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay) del diario norteamericano "New York Tribune", de Nueva York.

Ediciones E.C.O.S. serie Alerta